

2018

EL CACAO: UNA APUESTA PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO EN EL OCCIDENTE DE BOYACÁ

AURA LORENA PINEDA JAIMES

ESPECIALIZACIÓN EN
ESTUDIOS DEL TERRITORIO

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE
COLOMBIA

20 ABRIL DE 2018



Familias guardabosques no sólo hubo en el occidente de Boyacá, hubo en muchas regiones de Colombia, pero hoy con orgullo podemos decir que de los muchos hijos que tuvo familias guardabosques, somos los únicos que hoy ni hemos reincidido, ni hemos recaído en problemas de ilegalidad y con mucho orgullo tenemos que decir que somos la única zona que le ha cumplido la sociedad, finalmente el Estado, pues somos nosotros mismos.

*Juan Antonio Urbano
Representante Asociación de Productores de Cacao del
municipio de Pauna*

**EL CACAO: UNA APUESTA PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL
TERRITORIO EN EL OCCIDENTE DE BOYACÁ**

AURA LORENA PINEDA JAIMES

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS DEL TERRITORIO**

BOGOTÁ, D.C. 20 DE ABRIL DE 2018

EL CACAO: UNA APUESTA PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO EN EL OCCIDENTE DE BOYACÁ

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1.	10
ELEMENTOS CONCEPTUALES	10
1.1 Territorio, Territorialidad y Paisaje	10
1.2 Sistemas Productivos Rurales	13
1.3 El cacao.....	15
1.3.1 Reseña histórica.....	15
1.3.2 Características.....	17
1.3.3 El cacao en el mundo y en Colombia	20
CAPÍTULO 2.	23
LA REGIÓN DEL OCCIDENTE DE BOYACÁ	23
2.1 Ámbito geográfico	23
2.2 Procesos históricos.....	28
2.2.1 Riqueza esmeraldífera y guerras verdes	28
2.2.1 Cultivos de uso ilícito y la llegada de grupos paramilitares	37
2.2.2 Conflicto social.....	40
CAPÍTULO 3.	46
RECONVERSIÓN PRODUCTIVA: INICIA LA TRANSFORMACIÓN	46
3.1 Programas de desarrollo alternativo e iniciativas de fortalecimiento del sector cacaotero.....	46

3.2	Transformación del paisaje	55
3.3	Cambio de paradigma, una nueva forma de construir el territorio	59
CAPÍTULO 4.		64
REFLEXIONES FINALES		64
Anexos		67
Anexo 1. Necesidades Básicas Insatisfechas 1993 y 2005.....		67
Anexo 2. Índice de Condiciones de vida 2005		67
Anexo 3. Asistencia escolar, niños de 11 a 17 años 2005		68
Anexo 4. Tasa de homicidios 1998 – 2005		68
Anexo 5. Desplazamiento forzado 1984 – 2005.....		69
Anexo 5. Tasa de delitos sexuales 2006 y 2013		70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		71

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de zonificación de aptitud para el cultivo comercial de cacao, escala 1:100.000. Fuente: Unidad de Planificación Rural Agropecuaria, 2016.....	19
Figura 2. Mapa Distribución de los países y producción de cacao. Fuente: FAO, 2013 disponible en Actualitix, World Atlas, 2016	21
Figura 3. Área cosechada y producción de cacao en Colombia, período 2007-2015. Fuente: Agronet, 2017	21
Figura 4. Mapa localización geográfica del área de estudio. Fuente: elaboración propia.....	27
Figura 5. Guaqueros en mina a cielo abierto, supervisados por un jefe esmeraldero en Muzo, Boyacá. Fuente: Londoño Reyes, 2015	31
Figura 6. Afiche publicitario de la película Emerald Cowboy. Fuente: Páramo, 2011	32
Figura 7. Serie histórica de cultivos de coca en los municipios del departamento de Boyacá, periodo 2001 – 2011. Fuente: UNODC, 2012.....	38

Figura 8. Necesidades Básicas Insatisfechas, Occidente de Boyacá, años (a) 1993 y (b) 2005. Fuente: Elaboración propia a partir de DANE 1993 y 2005.	41
Figura 9. Índice de Condiciones de Vida, Occidente de Boyacá, año 2005. Fuente: Elaboración propia a partir de DNP, 2005	41
Figura 10. Asistencia escolar de niños entre 11 y 17 años, Occidente de Boyacá, 2005. Elaboración propia a partir de DANE 2005.	43
Figura 11. Desplazamiento forzado, personas expulsadas entre 1984 y 2005 por municipio, Occidente de Boyacá. Fuente: elaboración propia a partir de Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, serie histórica 1984 – 2005.....	43
Figura 12. Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, Occidente de Boyacá, años (a) 1998 y (b) 2005. Fuente: elaboración propia a partir de Vicepresidencia de La República, 1998 y 2005	44
Figura 13. Tasa de delitos sexuales por cada 100.000 habitantes, Occidente de Boyacá, años (a) 2006 y (b) 2013. Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2006, 2013	45
Figura 14. El cacao en el occidente de Boyacá es visto como una propuesta alternativa de desarrollo regional, aquí se presenta la comparación entre Esmeraldas vs. Cacao, Hojas de Coca vs. Granos de Cacao y Pasta de Coca vs. Confitería. Fuente: FUNREDAGRO, s/f ..	48
Figura 15. El plan de capacitación a comunidades es uno de los pilares que permitió el fortalecimiento del cacao una como alternativa productiva. Fuente: FUNREDAGRO, s/f.	48
Figura 16. Mapa Distribución y área sembrada de cultivo de cacao en Boyacá, año 2015. Fuente: elaboración propia a partir de Agronet, 2017	55
Figura 17. Evolución de las áreas sembradas con cacao en el área de estudio. Fuente: elaboración propia a partir de Agronet, 2017	56
Figura 18. Lotes de cacao municipio de San Pablo de Borbur. Comparación cobertura vegetal años (a) 2007 y (b) 2015. Fuente: Imágenes de satélite Google Earth, Lotes de Cacao ASOCACABO disponibles en Arc Gis online.	58
Figura 19. Lotes de cacao municipio de Pauna. Comparación cobertura vegetal años (a) 2007 y (b) 2010, (c) 2010 y (d) 2015. Fuente: Imágenes de satélite Google Earth, Lotes de Cacao APROCAMPA disponibles en Arc Gis online.....	59

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Actividades generales del proceso productivo del cultivo de cacao. Fuente: Elaboración propia a partir de Fedecacao, 2013.....	18
Tabla 2. Variedades de cacao. Fuente: Lutheran World Relief, s/f; Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2013	20
Tabla 3. Departamentos con mayor área (ha) cosechada de cultivo de cacao, período 2008-2014 Fuente: Agronet, 2017	22
Tabla 4. Área, sembrada con coca en el Departamento de Boyacá, 2000 – 2016.....	38
Tabla 5. Matriz de actores, acciones y relaciones. Fuente: elaboración propia	54
Tabla 7. Hectáreas sembradas con cultivo de cacao por municipio en el occidente del departamento de Boyacá, periodo 2007-2015. Fuente: elaboración propia a partir de Agronet, 2017	56

INTRODUCCIÓN

Actualmente en Colombia, el cultivo de cacao, junto con los cultivos de café, caucho y palma, sobresalen como estrategia de desarrollo rural en el marco del posconflicto, la transformación del campo y la disminución de economías ilegales mediante la sustitución de cultivos ilícitos (Departamento Nacional de Planeación, 2010; Presidencia de la República, 2015).

En el occidente de Boyacá, el cacao fue el principal medio sustitutivo de cultivos ilícitos y ha surgido en la región como un proyecto empresarial y productivo interesante en los últimos diez años generando nuevos escenarios territoriales. Para comprender esta afirmación es importante establecer los procesos históricos desarrollados en la región de occidente, una zona esmeraldífera caracterizada por fuertes dinámicas de violencia y conflictos sociales (Galo & Marin, 2017):

- a) en su historia ha sufrido tres guerras verdes en diferentes períodos desde 1965 a 1990, que tuvo un proceso de paz exitoso entre bandos esmeralderos;
- b) la escasez de esmeraldas sumada a las características geográficas regionales, favoreció hacia finales de la década de los 90, la aparición de cultivos de uso ilícito específicamente de coca;
- c) el interés por el negocio de la coca, incitó la llegada de grupos armados, primero de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) con la justificación de organizar “negocio” y posteriormente de las autodefensas, con la promesa de hacer frente a la guerrilla;
- d) a lo anterior, se suman, los esfuerzos del gobierno por erradicar los cultivos de coca al percatarse de aumento en el área sembrada de éstos, primero con aspersion con glifosato y luego implementando un escuadrón de erradicación manual;
- e) bajo este oscuro panorama, hacia el año de 2005 el Estado junto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC, inicia la implementación de un programa de desarrollo alternativo y una serie de acciones tendientes a sustituir los cultivos de coca por cacao.

El propósito de esta monografía, es entonces, analizar desde un enfoque histórico y crítico, y desde diferentes narrativas, las dinámicas y los procesos territoriales que han incidido en la construcción del territorio en la región occidental del departamento de Boyacá; en especial,

con una mirada reflexiva sobre la incidencia que ha tenido el cacao en la transformación del territorio, al punto de ser catalogado por muchos como una “apuesta por la esperanza”.

En los estudios del territorio, la pertinencia del tema, se sustenta en el análisis de cómo la aparición de múltiples territorialidades incide en la forma como se ordena y se gestiona el territorio, impactando el entorno inmediato en lo referente a lo biofísico, social, económico y cultural.

El documento se está estructurado en cuatro capítulos. El primer capítulo aborda los elementos conceptuales que se desarrollan a lo largo de la monografía, busca establecer el punto de partida para comprender las categorías de territorio, territorialidad y paisaje, sistemas productivos rurales y las características básicas del cultivo de cacao.

El segundo capítulo, corresponde al contexto de la zona de estudio, comprende el ámbito geográfico de la región y los procesos históricos que la han caracterizado; para esto se realizó una juiciosa revisión bibliográfica, de prensa y el análisis de algunas estadísticas oficiales.

En el tercer capítulo, se recopila las acciones que hicieron posible la diversificación productiva y que marcaron el inicio de una nueva forma de percibir y construir el territorio, también, se analiza la incidencia de éstas sobre el paisaje y el cambio de paradigmas culturales. Por último, se presentan las reflexiones finales en el cuarto capítulo.

CAPÍTULO 1.

ELEMENTOS CONCEPTUALES

Este capítulo establece el punto de partida para comprender las categorías conceptuales que se abordan en el trabajo monográfico. Al reflexionar sobre la “transformación del territorio”, en primera instancia, es necesario, construir una noción de territorio como el eje fundamental en donde detonan todos los procesos sociales y biológicos; la territorialidad por su parte, constituye el engranaje que da sentido a las acciones sobre el espacio; y el paisaje, la expresión material de esas acciones en el entorno inmediato.

El segundo aspecto, es una mirada al ámbito en donde acontece el proceso de transformación, en este caso, al hablar de cacao, inmediatamente nos transportamos a un medio rural de producción, por tanto, se abordan también, los conceptos de desarrollo rural y sistemas productivos rurales. El tercer apartado es un breve contexto sobre el cacao y sus características, tiene como finalidad entender el cacao como una opción productiva que tiene asociados una serie de procesos y actividades complejas para su correcto manejo y aprovechamiento.

1.1 Territorio, Territorialidad y Paisaje

El espacio geográfico y el territorio han sido objeto de estudio de diversas disciplinas en el campo de las ciencias sociales, si bien, ambos se caracterizan por ser dinámicos, y heterogéneos y ser ordenados, controlados y apropiados por agentes -ya sean humanos o animales- en función de intereses propios, el espacio geográfico puede verse como un principio fundador del territorio. Según (Montañez Gómez, 2001, p. 16) el espacio es “relacional, complejo, funcional e histórico por ser un medio holístico muy particular que expresa la extraordinaria dinámica e interacción social, económica y cultural de los pueblos.”

El espacio se transforma en territorio cuando es objeto de territorialización, es decir, cuando se apropia, se identifica, se delimita, se gestiona, se controla; Bozzano (2009) citado por (Rodriguez Valbuena, 2010) señala el significado gramatical de la palabra territorio: del vocablo latín terra torium, utilizado para señalar “la tierra que pertenece a alguien”, partiendo

de esto, el territorio se interpreta como el espacio que pertenece a alguien, que se manifiesta relacionamente mediante “vínculos de dominio, poder, pertenencia, apropiación entre una porción o la totalidad espacio geográfico y un determinado sujeto individual o colectivo” (Montañez Gómez, 2001, p. 20).

Monnet & Cruz (2013) definen el territorio como un “bucle de retro-acción entre concepción y producción” (p. 2), acuñando esta frase para indicar la interdependencia entre la forma como las personas lo conciben y también lo producen en su cotidianidad, mediante las acciones que ejercen sobre el espacio; así mismo resaltan, que no solamente las personas conciben el territorio, sino que también el Estado lo hace, por lo que interviene en su producción mediante políticas que orientan la configuración del territorio, como por ejemplo, de ordenamiento territorial, de desarrollo económico, protección ambiental, etc.

Bajo estos planteamientos y siguiendo la postura de (Haesbaert, 2004) se identifican como aspectos relevantes: 1) hablar de territorio en primer lugar es una idea materialista, de lo tangible, lo que se puede ver, como lo son los recursos naturales que caracterizan un espacio geográfico o la distancia física entre lugares; 2) el territorio es un espacio dinámico en el tiempo de relaciones de diferente índole: de dependencia, políticas, de poder o control sobre el espacio, sociales, relaciones del hombre con la naturaleza, etc.; 3) el territorio tiene una conexión inmediata con la memoria que genera un valor simbólico, arraigo e identidad; 4) el territorio se integra en diversas escalas (experiencia total del espacio territorio - zona y espacio móvil funcional - territorio red).

Igualmente, es importante también, entender a qué hace referencia la configuración territorial, ésta se compone del conjunto de objetos naturales o artificiales distribuidos en el territorio bajo una lógica y en un tiempo determinado, es decir, la base de una configuración territorial es el medio natural o artificial existente (que ha sufrido ya, numerosas transformaciones en el tiempo), que se va constituyendo de las actividades que la sociedad ejerce sobre ese medio, materializándose a través de elementos como la infraestructura de transporte, asentamientos, cultivos y plantaciones, equipamientos sociales e institucionales, centrales hidroeléctricas, entre otros, así como de las relaciones que se dan en ese territorio que imprimen una morfología en el espacio y que se va estructurando en diferentes escalas local, regional, nacional, global y en diferentes ámbitos rurales o urbanos (Santos, 1996)

En cuanto a la territorialidad, es posible identificar dos raciocinios entorno a su definición; uno de carácter objetivo, en cuanto se refiere a un componente de poder ejercido mediante el control, coerción, comunicación y establecimiento de fronteras en ámbitos políticos y socioeconómicos, tal como lo establece Sack (1986) definiéndola como la “estrategia de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar personas, fenómenos y sus relaciones, a través de la delimitación y ejerciendo control sobre un área geográfica” (p. 19)

Montañez & Delgado señalan también, su carácter multiescalar en donde en un mismo espacio, se superponen diversas territorialidades locales, regionales, nacionales e internacionales, cada una con intereses particulares y con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, forjando relaciones de alianza, de cooperación o de conflicto.

Y otro raciocinio de carácter subjetivo, considerando que la territorialidad encierra lo simbólico y cultural, crea identidad y pertenencia en un sistema de valores propio, retomando a Monnet & Cruz (2013) “Hoy en día, la evolución del sentido de la territorialidad lleva a comprenderla como un valor o un sistema de valores que los actores sociales conceden a un determinado territorio o a un sentido de pertenencia territorial” (p. 4), en este sentido, se entiende como los valores que se asignan a un territorio, al respecto, Vargas Sarmiento (2016), señala: “La territorialidad abarca múltiples territorios, es la relación biológica que compartimos con todos los seres de la naturaleza, esto nos enraíza a la tierra en interacciones complejas de transformación mutua” (p. 87).

El constructo para emprender el presente estudio se alinea con la perspectiva antropológica sobre la territorialidad que abordan estos autores, en especial Vargas Sarmiento (2016), quien indica que ésta se conforma y expresa a través de la disposición de asentamientos, de sistemas productivos, de las formas de trabajo, de los calendarios establecidos, de las relaciones sociales existentes, de las formas de autoridad instituidas, la cosmovisión y el proceso histórico. En este punto, es importante señalar la clara relación entre la territorialidad y el concepto de configuración territorial anteriormente expuesto, en donde no sólo se distinguen elementos físicos, relaciones de diversa índole y multiescalas, sino que también sobresale el tiempo como un factor preponderante en la construcción de territorio.

Ahora bien, el término paisaje es utilizado coloquialmente para referirse al conjunto de características presentes en un espacio geográfico, ya sea en desde un medio artístico o científico; el arte alude el término paisaje como una imagen pictórica que representa la estructuración y simbolización de un lugar; mientras que, en términos técnicos, el paisaje es visto como el conjunto de elementos naturales, artificiales y culturales que forman una unidad espacio-temporal (López, Rio, Savério, & Trinca, 2015), por ejemplo, en ecología, el paisaje se considera como una unidad que expresa morfológicamente características homogéneas, desde esta perspectiva, el paisaje es resultado de factores formadores (suelo, cobertura vegetal, clima, etc.) y de las relaciones que existen en un espacio y en un tiempo determinado, es así que el hombre se considera como un factor formador y transformador (Etter, 1991).

Continuando con la postura de Vargas Sarmiento (2016), la concepción del paisaje desde lo cotidiano, corresponde a “la extensión de terreno que abarca el campo de la visión y la sensación que causa en el observador”; desde la definición de la ecología del paisaje, concuerda con los espacios de uso cotidiano para los lugareños, quienes los distinguen por sus rasgos particulares, es decir, por el tipo de suelo, de vegetación, de fauna, y también por la espiritualidad que puede asociarse a algún espacio. La descripción que realiza la autora es aclaratoria y pertinente para este trabajo, por consiguiente, se tomarán como referentes los siguientes apartados:

El conjunto de paisajes, o espacios de uso conforman un territorio. (...) se identifican diferentes escalas, categorías de apropiación, significados y usos.

De otro lado, en los minifundios en donde se desenvuelven los sistemas de producción campesina pueden existir espacios de uso no transformados o de baja intervención, como espacios de reserva con diferentes usos: tierra en descanso, pastoreo de baja intensidad, espacios para la cacería, de reproducción de especies y leñateo. También están los espacios de cultivos, potreros, fuentes de agua, entre otros. (p. 115)

1.2 Sistemas Productivos Rurales

El abordaje de los sistemas productivos rurales, se realiza desde Rojas (2015) y Forero Álvarez et al. (2002) definiéndolos como las actividades productivas agropecuarias, agroindustriales, forestales, o extractivas desarrolladas en una unidad espacial determinada

por un colectivo ya sea de personas, familias o empresas bajo una lógica o modelo operativo que rige su funcionamiento.

Un sistema de producción está condicionado por el entorno social, económico, político y cultural del territorio donde se implementa, en este sentido se presuponen una serie de relaciones, de entradas y salidas entre los elementos que conforman el sistema, como lo son la tierra, capital, insumos, recursos naturales, personas, información y tecnología. En cuanto a las personas, son los que agencian el sistema tomando decisiones con mayor o menor grado de autonomía según su rol -ya sea productor, mano de obra, asociación, empresa- y competencia o “jurisdicción territorial”.

La unidad básica en un sistema de producción rural agropecuario, es la finca, predio o parcela, definida como aquella extensión de terreno ubicada en zona rural, administrada generalmente por familias campesinas que la usufructúan. El siguiente nivel escalar es el conglomerado de fincas con características similares, las cuales pueden ser adyacentes o dispersas entre sí, es así que se va tejiendo una red que vincula diversos sectores de escalas variadas. También sobresalen las asociaciones, empresas e instituciones cuyas actuaciones inciden en la configuración del sistema.

Sintetizando, y en concordancia con la territorialidad, se enfatiza el siguiente apartado que sustenta en gran parte el sentido de la monografía:

Se considera que las fincas o predios corresponden al territorio más inmediato que “poseen” las familias rurales. En ellos se plasma una manera de vivir la vida a partir de la construcción de sueños y posibilidades. Los predios son un reflejo de la sociedad y la cultura a la que pertenecen, es decir, de la relación dialéctica de los fenómenos naturales, sociales y económicos, mediados por una ideología, una manera de concebir y ordenar el mundo. En su funcionamiento se expresa la relación con el sistema natural y social, mediado por conocimientos específicos (representados en parte por la tecnología) y representaciones simbólicas; desde el predio se establece una gama de relaciones con los otros sujetos sociales para poder desarrollar diferentes tipos de procesos productivos, extractivos, artesanales, ritualísticos, etc. (Rojas, 2015. p. 14)

En el ámbito rural también resulta primordial puntualizar el concepto de campesino:

Un hombre o una mujer (pobladores rurales), que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y otros productos agrícolas. Los campesinos trabajan la tierra por sí mismos y dependen sobre todo de la mano de obra familiar y otras formas artesanales de organización del trabajo. (Proyecto de Ley 251 de 2013. Política de campesinidad, Reconocimiento al campesino).

1.3 El cacao

El *Theobroma cacao* L comúnmente conocido como cacao es una planta tropical de tipo arbóreo, crece entre 2 y 3 metros (García, Romero, & Ortiz, 2005) en zonas cálidas y húmedas entre los 15° o 20° de latitudes norte y sur. Es un cultivo permanente, con una etapa de vida estimada de 40 años, por los requerimientos para su desarrollo, se encuentra en zonas ubicadas entre los 400 y 1200 metros sobre el nivel del mar, que tengan precipitaciones anuales entre 1500 y 3800 mm, una temperatura entre los 18°C y 32°C y con ciertas características edafológicas para que el cultivo de cacao tenga un óptimo potencial productivo (Federación Nacional de Cacaoteros -Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2013).

En la actualidad, el cacao representa para Colombia una oportunidad significativa, ya que por su ubicación geográfica posee las características necesarias para su producción y que a la par, la demanda internacional de este producto es alta; además, en los últimos años se ha convertido en insignia de la sustitución de cultivos de coca.

A continuación, se presenta un compendio general de los principales aspectos de este cultivo.

1.3.1 Reseña histórica

El cacao ha sido cultivado en el sur y el centro de América desde hace siglos, se refieren como sitios de origen a México y Centroamérica en donde los aztecas y los toltecas lo cultivaban (Hardy, 1961) y, a la cuenca del Amazonas en la región entre Ecuador, Perú y

Colombia y el Orinoco, en donde se encontraba de manera silvestre (Federación Nacional de Cacaoteros -Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2013).

Al llegar los españoles a América, se percataron que los aztecas atribuían un origen divino al árbol del cacao y utilizaban la almendra del cacao “cacahuacintli” para preparar una bebida a la que llamaban “cacahuatl” y también como moneda de intercambio (Hardy, 1961), posteriormente en la colonia, según menciona Tovar Pinzón (2000) “los españoles le quitaron su carácter sagrado, su siembra fue desritualizada y su consumo, restringido a la nobleza, se amplió a sectores populares. Así, durante la colonia se logró un alto nivel de comercialización del producto” (párr. 2).

En este período, la producción de cacao se realizaba con mano de obra esclava e indígena en las regiones de Guatemala, Tabasco, la provincia de Venezuela y Guayaquil - Ecuador, predominando en éstos últimos el sistema de plantación, en donde pequeños y medianos productores lo comercializaban con grandes propietarios y comerciantes. En la Nueva Granada fueron los jesuitas quienes introdujeron la producción y comercialización del cacao, la cual se caracterizó por su baja extensión ocupando cerca de 40 hectáreas y por el predominio del sistema de haciendas. (Tovar Pinzón, 2000). Por otra parte, el cacao fue llevado a África, continente en donde actualmente se encuentra la mayor área sembrada de cacao del mundo (Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2013).

Por otra parte, se establecieron como pioneras del proceso de transformación de cacao en chocolate, pequeñas fábricas regionales de chocolate ubicadas en Antioquia y Caldas, que posteriormente dieron lugar a la creación en 1920 de la Compañía de Chocolates Cruz Roja, hoy conocida en el país como Compañía Nacional de Chocolates y en 1963 a la Compañía de Chocolates Luker (Mojica Pimiento & Paredes Vega, 2006).

Acerca de la normatividad asociada a la producción cacaotera, a nivel internacional existen organizaciones que propenden por el desarrollo del sector cacaotero, la Organización Internacional del Cacao – ICCO creada en el año 1973, es la más representativa, ésta reúne a 53 países entre exportadores e importadores y aunque Colombia no es miembro, sí tiene en cuenta las recomendaciones y lineamientos que genera; el Consejo Mundial Cacaotero pertenece a la ICCO y en el año 2010 se creó el Convenio Internacional del Cacao y la Junta

Consultiva sobre la Economía Cacaotera Mundial. Pueden citarse también otras organizaciones como lo son Fundación Mundial del Cacao – WCF y la Alianza de Productores de Cacao –COPAL (Baptista, 2009)

A nivel nacional el gremio que reúne a los cacaoteros es la Federación Nacional de Cacaoteros – Fedecacao que fue creada en 1962 para apoyar al sector mediante programas de investigación, transferencia de tecnología y apoyo a la comercialización; dentro de la normatividad nacional se encuentra la ley 67 de 1983, la cual creó el Fondo Nacional del Cacao, el Fondo de Estabilización de Precios del Cacao, la norma ICONTEC - NTC 5811 de 2010 de Buenas Prácticas Agrícolas para cacao, recolección y beneficio (Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2013).

1.3.2 Características

Una parcela sembrada con cacao (cacaotal) es un sistema compuesto por varios elementos: una familia que siembra, árboles de cacao, árboles maderables y frutales que dan sombra, el clima, el suelo, los microorganismos y animales presentes y las interacciones entre ellos. Comúnmente, el sistema agroforestal del cultivo de cacao corresponde a la conveniencia de la familia que lo establece en busca de combinar su producción con otros productos, ya sea, para el autoconsumo o para la venta como por ejemplo, patilla, ahuyama, habichuela, tomate, maíz, yuca, pimentón, plátano, papaya, banano, cítricos, y maderables como cedro, nogal, caucho, aguacate, entre otros (Lutheran World Relief, s/f).

Para el mantenimiento de un cacaotal, deben ejecutarse un conjunto de prácticas agronómicas durante toda la vida útil de los árboles, éstas incluyen, por ejemplo, siembra, el control de malezas, la fertilización, poda, renovación de árboles, regulación de sombra, manejo de insectos y microorganismos, control de plagas y enfermedades, cosecha y beneficio.

La siembra debe procurar realizarse en la primera mitad de la temporada de lluvias, previo a la siembra es necesario sembrar árboles de sombra temporal y permanente para regular la luminosidad en los primeros 3 años del cultivo. El cacao madura 2 años después de la siembra, sin embargo, los árboles llegan a ser productivos únicamente después de cinco años. Los árboles producen frutos (mazorcas) a lo largo de todo el año y normalmente se llevan a

cabo dos cosechas, la principal y la intermedia que están asociadas a la temporada de lluvias y normalmente, los rendimientos máximos se alcanzan entre el octavo y el décimo año (Mojica Pimiento & Paredes Vega, 2006).

Durante la etapa de cosecha principal (entre 2 y 3 meses), un aspecto importante es la mano de obra, pues las mazorcas de cacao son retiradas a mano con la ayuda de herramientas adecuadas como tijeras de mano y medialunas u horquillas para desligarlas de la planta y debe hacerse cada 15 o 20 días identificando el momento preciso para hacerlo, ya que esto determina la calidad del sabor (Lutheran World Relief, s/f). La Federación Nacional de Cacaoteros ha establecido 4 etapas dentro del proceso productivo del cacao (Tabla 1).

ETAPA	ACTIVIDAD
Planeación Actividades previas al establecimiento de la plantación para garantizar el éxito de ésta	Análisis viabilidad económica
	Verificación de condiciones adecuadas
	Análisis de posibles impactos ambientales en las fases subsecuentes
Establecimiento Se realizan todas las actividades necesarias para dejar la planta sembrada en el sitio definitivo bajo condiciones adecuadas, por tanto, también incluye la siembra de otros cultivos de ciclos cortos y de sombríos temporales.	Selección del terreno
	Preparación del suelo
	Siembra del cultivo de ciclo corto
	Trazado para cacao y los sombríos
	Ahoyado sombríos transitorios y permanentes
	Siembra de sombríos transitorios y permanentes
	Construcción de vivero para el cacao
	Ahoyado para el cacao
	Transplante del cacao
	Manejo del cultivo de ciclo corto y los sombríos transitorios y permanentes
	Injertación del cacao
Cosecha cultivo ciclo corto	
Levante o manejo Fase contempla la etapa improductiva del cacao desde su siembra hasta que inicia su cosecha, aproximadamente dura 2 años.	Poda de formación
	Fertilización
	Controles sanitarios y de malezas, riegos y drenajes
	Manejo a los sombríos transitorios y permanentes
Manejo o sostenimiento Etapa final del cultivo, va desde que la planta inicia la producción y hasta que finalmente la misma muere. Incluye la de cosecha y beneficio del cacao	Cosecha
	Partida y desgrane
	Fermentación
	Secado
	Empaque

Tabla 1. Actividades generales del proceso productivo del cultivo de cacao. Fuente: Elaboración propia a partir de Fedecacao, 2013

Teniendo en cuenta dichos requerimientos, la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria – UPRA realizó para Colombia la zonificación de aptitud para el cultivo comercial de cacao, en tonos verde se observan aquellas áreas con diferentes niveles de aptitud clasificadas en baja, media y alta (Figura 1)

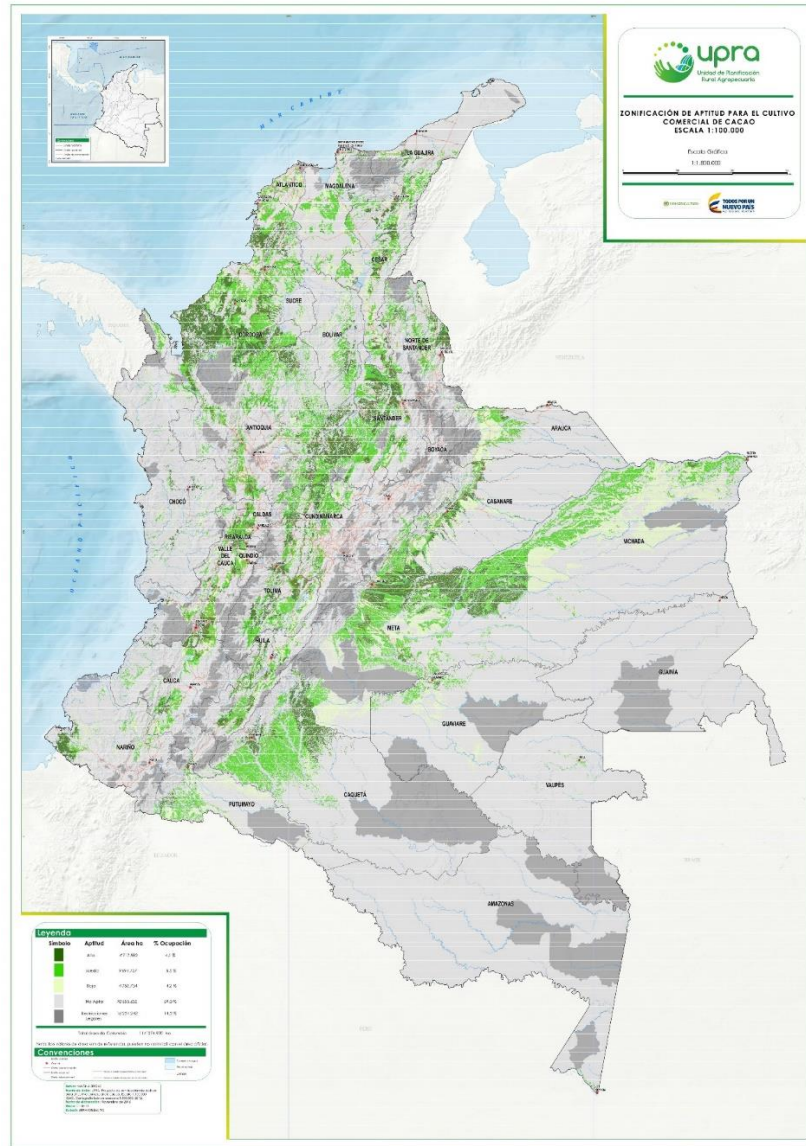


Figura 1. Mapa de zonificación de aptitud para el cultivo comercial de cacao, escala 1:100.000. Fuente: Unidad de Planificación Rural Agropecuaria, 2016.

Dentro de las características del cacao, es esencial también distinguir las variedades genéticas, en el mundo se producen diferentes tipos de cacao, existen más de 22 especies conocidas, la clasificación del cacao se realiza en 3 categorías (Arvelo et al., 2016):




Tipo de cacao	Variedad	Descripción
	Criollo	Denominado cacao fino, este tipo se caracteriza por su sabor suave y su aroma. De estos cacaos se obtiene chocolate de gran calidad. Se distingue por frutos de forma alargada puntiaguda, con cáscara suave y arrugada.
	Forastero	Conocido como cacao amargo, actualmente dominan la producción y el comercio mundial de granos. Se producen en los cuatro continentes cacaoteros (África, Asia, América y Oceanía). La forma de sus frutos es redonda con cáscara gruesa y lisa.
	Trinitario o híbrido	Son una hibridación entre cacaos criollos y forasteros. Junto al criollo, es reconocido por su calidad; y es el tipo de cacao que predomina en Colombia, se caracteriza por variedad de formas, tamaños y colores, de la cual se seleccionan los materiales sobresalientes y se clonan genéticamente

Tabla 2. Variedades de cacao. Fuente: Lutheran World Relief, s/f; Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2013

1.3.3 El cacao en el mundo y en Colombia

En el mundo, el cacao se produce en las regiones de Centro, Sur América y el Caribe (Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, República Dominicana, El Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Santa Lucía, Trinidad y Tobago y Venezuela), África (Benin, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Gabon, Ghanas, Guineas, Liberia, Madagascar, Nigeria, Sao Tome y Príncipe, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Uganda) Asia y Oceanía (Fiji, India, Indonesia, Malasia, Papua, Nueva Guinea, Filipinas, Samoa, Islas Solomón, Sri Lanka, Tailandia, Vanuatu, Vietnam) (Baptista, 2009).

Según datos de la Organización Internacional del Cacao (2013), los mayores productores de cacao en el mundo son Costa de Marfil y Ghana con 1.475 y 820 miles de toneladas producidas respectivamente para ese año.

El siguiente mapa muestra la distribución de países y la producción en toneladas del grano de cacao en una escala global, los colores oscuros representan la mayor producción:

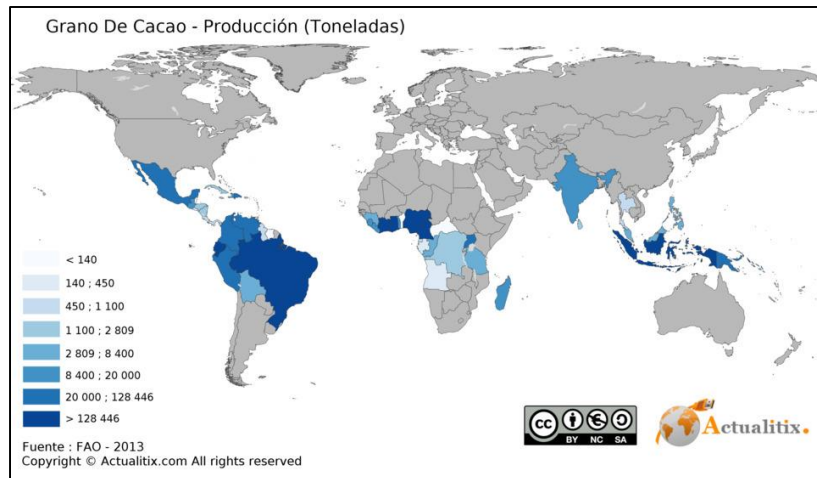


Figura 2. Mapa Distribución de los países y producción de cacao. Fuente: FAO, 2013 disponible en Actualitix, World Atlas, 2016

En Colombia, se ha registrado un aumento considerable en la última década respecto al área sembrada y cosechada de cacao, en la gráfica (Figura 3) se puede observar un incremento de 60.735,94 hectáreas en área cosechada de cacao, desde el año 2007 cuando se registraban 106.050,05 hectáreas hasta el año 2015 cuando se registraban 166.785,99 hectáreas. Respecto a la producción también se observa un incremento de menor proporción, ya que para el año 2007 las toneladas producidas fueron 57.467,12 aumentando en 29.403,87 toneladas para el 2015, cuando se reportó una producción de 86.870,99 toneladas.

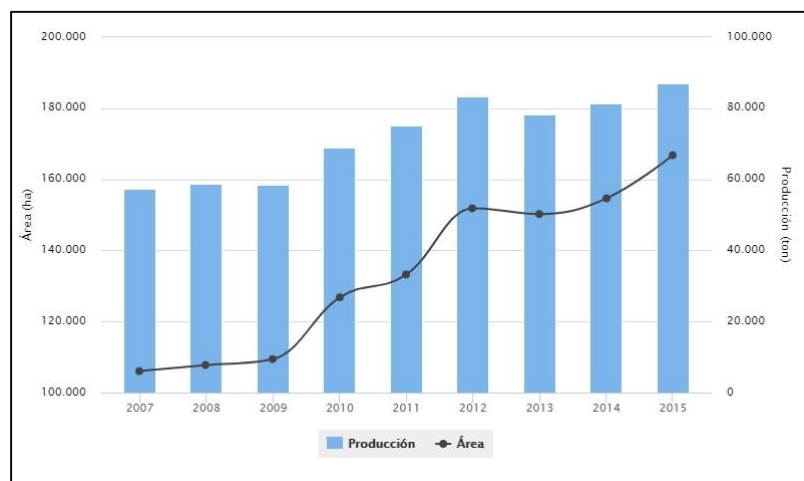


Figura 3. Área cosechada y producción de cacao en Colombia, período 2007-2015. Fuente: Agronet, 2017

Las principales regiones cacaoteras se encuentran en los departamentos de Santander, Arauca, Norte de Santander, Antioquia, Nariño y en menor proporción Tolima, Cesar, Huila,

Cundinamarca, Bolívar, Meta, Boyacá y Caldas. La siguiente tabla relaciona el área cosechada de cacao para los años entre el 2007, y el 2015, en los departamentos citados:

Depto.\ Año	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Santander	37.120	36.024	34.078	36.777	36.728	37.407	39.169	34.691	41.789
Nariño	6.947	7.141	3.963	10.832	11.666	17.588	13.636	19.203	21.769
Antioquia	7.009	6.234	8.082	9.905	10.822	13.639	13.782	14.889	14.929
Norte de Santander	10.946	11.197	12.860	13.826	15.188	16.226	17.220	15.849	14.771
Arauca	9.467	10.036	11.364	11.960	13.600	14.550	12.620	12.145	12.419
Tolima	7.620	7.498	7.105	7.169	7.316	8.075	9.135	9.866	9.957
Bolívar	1.545	2.183	2.888	3.415	3.840	5.143	5.496	5.567	6.497
Huila	9.189	8.307	7.859	7.863	6.856	7.976	6.613	6.487	6.133
Cesar	4.828	5.745	5.984	6.290	6.330	6.695	5.871	6.398	6.050
Meta	1.162	1.462	2.126	2.824	3.350	2.844	3.557	5.027	5.416
Cundinamarca	2.577	2.646	2.589	3.118	3.660	3.457	4.026	4.187	4.523
Boyacá	1.094	1.814	1.870	2.393	2.345	4.106	3.544	3.975	4.449
Caldas	977	1.131	1.355	2.160	2.186	2.152	2.051	1.738	1.848

Tabla 3. Departamentos con mayor área (ha) cosechada de cultivo de cacao, período 2008-2014 Fuente: Agronet, 2017

CAPÍTULO 2.

LA REGIÓN DEL OCCIDENTE DE BOYACÁ

Este apartado corresponde al desarrollo del contexto de la zona de estudio, comprende las características generales de la región y los procesos históricos que la han caracterizado; éstas se abordan desde diferentes narrativas que van desde la revisión documental, el análisis de discurso a partir de prensa y la entrevista con un representante del sector cacaotero hasta el análisis de algunas estadísticas oficiales, logrando de esta manera obtener el panorama lo más completo posible.

2.1 Ámbito geográfico

Boyacá está ubicado en la Región Andina, en el sector centro oriente del país, lo atraviesa la Cordillera Oriental y, por tanto, posee variedad en su relieve, también tiene diversidad de climas que van desde el tropical lluvioso, seco hasta el de montaña, posee todos los pisos térmicos y en cada uno el suelo tiene una vocación agrícola que favorece a diversos cultivos. (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2015). Se distingue por tener una organización interna en 13 provincias, un territorio fronterizo y una zona de manejo especial, que agrupan los 123 municipios del departamento. Una de ellas es la provincia de occidente con una extensión de 2056 Km², está compuesta por los municipios de Briceño, Buenavista, Caldas, Chiquinquirá, Coper, La Victoria, Maripí, Muzo, Otanche, Pauna, Quípama, Saboyá, San Miguel de Sema, San Pablo de Borbur y Tununguá y la zona de manejo especial Puerto Boyacá. Esta región presenta alta pluviosidad y tiene climas variados desde el cálido, templado, frío y de páramo (Gobernación de Boyacá. 2017).

La zona de estudio objeto de este trabajo, se localiza en el Valle del Magdalena, en la región conocida como occidente bajo o territorio de Vásquez o Magdalena medio boyacense, su ubicación geográfica se encuentra entre el río Magdalena y las serranías de las Quinchas y del Santuario, en donde las alturas van desde los 250 a los 1500 metros sobre el nivel del mar, allí las tierras son bajas y de vegetación selvática. En esta zona predomina el piso biotérmico cálido, con temperaturas superiores a 24 grados Celsius. En este clima se puede

cultivar algodón, ajonjolí, arroz, cacao, frutales, caña de azúcar, maíz, plátano, yuca y fique (Gobernación de Boyacá, 2017).

El proyecto de investigación se centra en el occidente del departamento de Boyacá, específicamente se focalizará en los municipios de Quípama, San Pablo de Borbur, Muzo, Maripí, Pauna, Coper y Otanche.

El municipio de Coper se localiza en $5^{\circ}28'40''$ de latitud norte y $-74^{\circ}02'55''$ de longitud oeste, tiene una extensión de 202 Km^2 y limita por el occidente con Muzo y Paime; por el oriente con Buenavista y Carmen de Carupa (Cundinamarca); por el norte con Maripí y por el sur con Paime y San Cayetano (Cundinamarca). La población proyectada en el 2017 es de 3.568 habitantes, 766 habitantes en la cabecera y en el resto del municipio 2.802 habitantes. La actividad económica se basa en la agricultura, con cultivos son de cítricos (naranja, mandarina, limón), café, caña de azúcar, cacao, plátano, yuca, maíz, frijón, aguacate, piña, papaya, lulo y mangostinos. Además de la crianza de ganado vacuno, equino y porcino. El municipio posee minas de sal, azufre y esmeraldas (Alcaldía de Coper, 2017).

El municipio de Maripí se ubica en latitud en los $5^{\circ}33'$ y en longitud en $-74^{\circ}00'$, tiene una extensión de 112 Km^2 . Los límites municipales son, por el occidente los municipios de San Pablo de Borbur y Muzo; por el oriente con el municipio de Caldas; por el norte el municipio de Pauna y por el sur Buenavista y Coper. La población proyectada en el 2017 en el total del municipio es de 7.372 habitantes, en la cabecera 973 habitantes y en el resto 6.399 habitantes. La economía del municipio se basa en la agricultura, la ganadería, la minería y el comercio. Entre la variedad de cultivos, se destacan la caña de azúcar, cítricos, yuca, plátano, café, cacao, maíz, frijón, frutales, papa, maíz, arveja y hortalizas y elaboración de panela y miel a partir de la caña de azúcar. La producción pecuaria está compuesta por la cría de bovinos utilizado con doble propósito (carne y leche), la cría de porcinos, piscicultura y cría de aves de corral. La minería consistente en la extracción artesanal de esmeralda (Alcaldía de Maripí, 2017).

El municipio de Muzo tiene como localización los $5^{\circ}32'$ de latitud y $-74^{\circ}05'$ de longitud, su extensión es 147 Km^2 . Limita por el occidente con el municipio de Quípama; por el oriente con Maripí y Coper; por el norte con Otanche y San Pablo de Borbur y Por el sur con

Municipio de Paima (Cundinamarca). La población proyectada en el 2017 en el total del municipio es de 8.789 habitantes, en la cabecera 5.319 habitantes y en el resto 3.470 habitantes. El 75% de la población productiva trabaja en la minería, dedicándose a la explotación y comercio de las esmeraldas, mientras que el 25% restante se dedica a actividades de agricultura y ganadería, enfocándose en el cultivo de caña panelera, cacao, yuca, aguacate, cítricos, maderables y cría de ganado vacuno para aprovechamiento tanto de su carne como de su leche (Alcaldía de Muzo, 2017).

El municipio de Otanche se encuentra en los 5°39' de latitud y -74°10' de longitud, tiene una extensión de 512 Km². Los límites municipales son por el occidente el municipio de Puerto Boyacá; por el oriente San Pablo de Borbur y Pauna; por el norte los municipios de Florián, La Belleza y Bolívar (Santander) y por el sur con el municipio de Yacopí (Cundinamarca). La población proyectada en el 2017 en el total del municipio es de 10.681 habitantes, en la cabecera 4.197 habitantes y en el resto 6.484 habitantes. Otanche estaba influenciado por la minería de la esmeralda cuando ésta llegó a su apogeo, pero al decaer este recurso no renovable condujo a los habitantes a la búsqueda de otras posibilidades de supervivencia y oportunidades económicas como la ganadería y la agricultura (Alcaldía de Otanche, 2017).

El municipio de Pauna se localiza en los 5°40' de latitud y -73°59' de longitud, su extensión es de 259 Km². Limita por el occidente con San Pablo de Borbur y Otanche; por el oriente con Briceño y Tunungúa; por el norte con Florián (Santander) y por el sur con los municipios de Caldas y Maripí. La población proyectada en el 2017 es de 10.811 habitantes, 2.629 habitantes en la cabecera y en el resto del municipio 8.182 habitantes. La agricultura es la actividad económica más importante del municipio produciéndose maíz, yuca, café, cacao, cítricos, plátano, guayaba, maní y hortalizas. La ganadería es una actividad complementaria a la labor agrícola, así como la piscicultura o la silvicultura. La actividad minera en el municipio es relativamente pobre excepto por las canteras en donde se extrae material para el afirmado de las vías y para construcción (Alcaldía de Pauna, 2017).

El municipio de Quípama se encuentra ubicado en los 5°32' de latitud y en los -74°11' de longitud, tiene una extensión de 182 Km². Por el occidente limita con Yacopí (Cundinamarca); por el oriente con Muzo, por la desembocadura de la quebrada de flaca o desaguadero con el río Minero; por el norte con San Pablo de Borbur y por el sur con el río

Guaquimay, y el municipio La Victoria y Yacopí (Cundinamarca). La población proyectada en el 2017 es de 7.670 habitantes, 1.591 habitantes en la cabecera y en el resto del municipio 6.079 habitantes. La principal actividad es la explotación de esmeraldas, aunque en la actualidad el apoyo económico directo proveniente de la minería en esmeraldas es muy poco. También se desarrolla ganadería extensiva y no extensiva no tecnificada. Siembras de caña de azúcar, Plátano, yuca y Maíz para el consumo interno; así como también la Avicultura, Porcicultura, Piscicultura, cría y cultivo de otras especies menores. A través de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria se ha incentivado el cultivo de cacao (Alcaldía de Quípama, 2017).

Por último, el municipio de San Pablo de Borbur, se localiza en los 5°39' de latitud y - 74°4'11 de longitud, su extensión es de 193.88 Km². Los límites municipales son, por el occidente Otanche; por el oriente Pauna y Maripí; por el norte Otanche y Pauna y por el sur Muzo. La población proyectada en el 2017 en el total del municipio es de 10.430 habitantes, en la cabecera 1.296 habitantes y en el resto 9.134 habitantes. El municipio cuenta con una superficie agrícola sembrada de 1900 hectáreas de las cuales 500 hectáreas son de cultivos transitorios y 1400 de cultivos permanentes. También genera turismo, recibe aproximadamente 100 turistas que se desplazan generalmente los fines de semana a disfrutar de las piscinas y la comida típica (Alcaldía de San Pablo de Borbur, 2017).

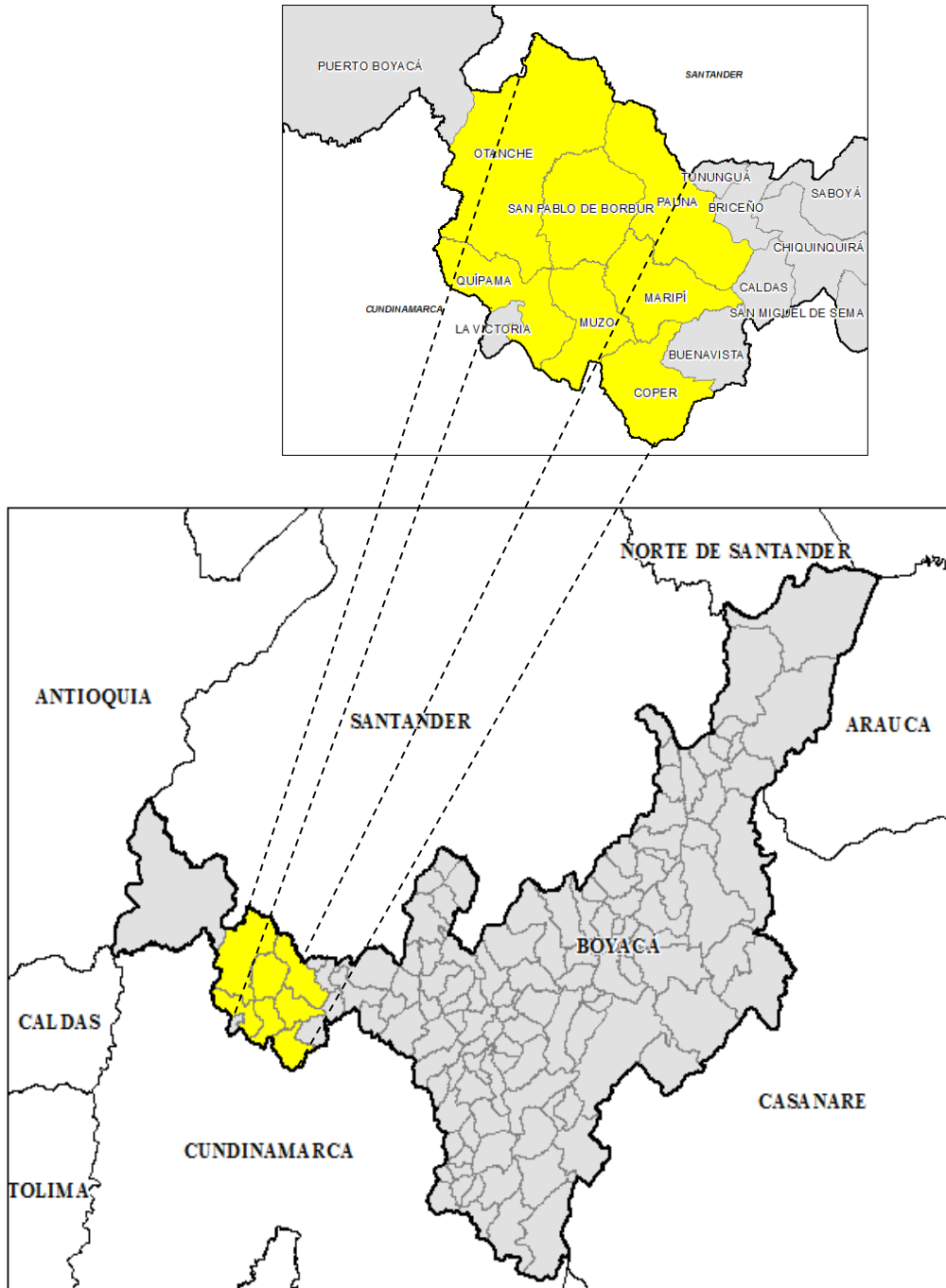


Figura 4. Mapa localización geográfica del área de estudio. Fuente: elaboración propia

2.2 Procesos históricos

Esta sección busca reconstruir mediante diferentes narrativas como lo son, la revisión documental, de prensa, estadísticas y la entrevista realizada a un habitante de la zona, que desde su propia vivencia ha sido testigo de los procesos que se desarrollaron en la región y de los aspectos históricos que caracterizaron la región de occidente por muchas décadas y que detonaron el anhelo de transformar el territorio.

2.2.1 Riqueza esmeraldífera y guerras verdes

Dos aspectos son los que sobresalen al indagar históricamente sobre el territorio del occidente de Boyacá: un escenario de innumerables sucesos violentos y la riqueza de esmeraldas. La antropóloga María Victoria Uribe, refiere que, a lo largo de la historia colonial y republicana, en el occidente de Boyacá se llevaron a cabo múltiples guerras entre diversos grupos interesados en controlar el territorio y el usufructo de las minas, esto marcado por un tradicional abandono estatal. Los actores varían según la coyuntura histórica, sintetizando la cronología de hitos violentos en la región, la autora encuentra la presencia de violencia sistemática desde la época colonial con los ataques de los indios a los recién fundados, a los encomenderos y a los funcionarios de la corona, así como en las guerras civiles del siglo XIX, los enfrentamientos entre cuadrillas bipartidistas alrededor de 1930 y las confrontaciones armadas entre facciones de esmeralderos desde la mitad del siglo XX (Uribe Alarcón, 1992).

Respecto a la explotación minera de esmeraldas, la autora señala:

La presencia precaria del Estado en el occidente de Boyacá ha propiciado la formación de un poder local organizado militarmente con el objeto de proteger y reglamentar el usufructo de un recurso natural, como son las minas de esmeraldas, capaz de generar riqueza y acumulación rápida. La explotación de éstas ha sido accidentada y ha estado caracterizada por ciclos de producción empresarial intensa, alternados con períodos improductivos. Las diferentes guerras se han desatado en los momentos en que ha habido producción, sea ésta por cuenta del Estado, de empresas

particulares o de manera clandestina, de tal forma que la explotación y las guerras van de la mano (Uribe Alarcón, 1992, p. 89).

La afirmación anterior sobre la explotación y el conflicto social, se torna repetitiva cuando se ahonda en diferentes investigaciones y relatos periodísticos sobre el fenómeno esmeraldero de esta región de Boyacá, en este sentido sobresalen, por ejemplo, narraciones que describen el área como una región que se caracterizó por tener una importante bonanza esmeraldífera, lo que ocasionó un incremento en la minería y en la población que llegaba a “buscar fortuna”, a raíz de este tipo de explotación, el occidente de Boyacá fue escenario de violentas disputas por el control de las zonas de esmeraldas conocidas como las guerras verdes (Revista Semana, 2006).

De igual manera, en la historia de la región contada por Juan Antonio Urbano, quien fue guaquero, cultivador y raspachín de coca y que actualmente es productor de cacao director de la asociación cacaotera de Pauna, las esmeraldas aparecen como un elemento que distorsionó la cultura y los imaginarios locales ocasionando cambios profundos en la sociedad allí establecida:

La región del occidente es o ha sido también afectada por el tema violento. después de ser una región totalmente agrícola donde se producía mucha caña, mucho maíz, yuca, plátano, aguacates, naranjas muchísimas, guayaba muchísima; la minería de esmeraldas transformó la cultura agrícola en una cultura totalmente diferente.

Por los años 78 o 79 aparecen o la gente se interesa por primera vez en la primera bonanza esmeraldera del occidente de Boyacá, y mucha, mucha población se dirige hacia las minas y convierte su vocación agrícola por una vocación minera. Y más que minera por una vocación con una conciencia mucho más ambiciosa y egoísta la minería despertó mucha codicia en la región por lo que genera tanta riqueza la minería de esmeraldas. Por esa época, por los años primeros de los 80 se juntó también con una bonanza cocalera que originó muchas, muchas tragedias la minería con la coca se revolvió y tuvimos masacres tuvimos muchos problemas mucho asalto de carreteras mucha cosa violenta y eso cambió pues lógicamente la cultura del campesino (J.A. Urbano, comunicación personal, 1 de marzo de 2018).

En las descripciones, emerge entonces, un tercer aspecto que caracterizó la región, se trata del carácter migratorio que trajo consigo la actividad minera cuando en 1961 el descubrimiento de una de las vetas más grandes de esmeraldas en Peñas Blancas dio lugar a la “fiebre del oro verde” dando paso a una propagación considerable de la búsqueda de riqueza; dentro de la revisión documental, las siguientes citas, ilustran claramente dicha realidad:

- Las vetas mineras, han atraído un importante número de pobladores, que forjaron los accesos a las zonas y crearon toda una infraestructura dada a la explotación minera; (...), cuando fueron descubiertas, su explotación estaba restringida a un pequeño número de arriesgados expedicionarios, que lograban surcar las difíciles condiciones geográficas, para acceder a las vetas y luego lograr salir con un importante hallazgo (Londoño Reyes, 2015, p. 38).
- A finales de la década de los años sesenta entró mucha gente al occidente atraída por la g.uaquería clandestina que se desató con el descubrimiento de las minas Peñas Blancas, y tras ellos vinieron los comerciantes de madera y los arrieros. Los que lograban vender algunas esmeraldas, andaban con billetes entre los bolsillos, pues no había oficina de caja agraria (Uribe Alarcón, 1992, p. 48).
- Después de la apropiación de la mina de Peñas Blancas en 1961, con la cual se desafiaba al Estado en su propia cara, la migración sistemática de buscadores de fortuna, procedentes de todos los rincones del país, se tradujo en una indumentaria que indicaba en su mezcla orígenes muy diversos (Páramo, 2011, p. 48).
- Desde mediados del siglo pasado, los campesinos como hormigas se dedicaron a la búsqueda de la piedra verde, pero sobre todo con ojo avizor calibran sus quilates. Encontrar una veta y sacar las “gotas de aceite” como llaman a las esmeraldas más preciosas, es una cosa, pero otra es trasportarlas y venderlas en el mercado de Bogotá o exportarlas a las joyerías más prestigiosas del mundo. En ese comercio se juegan la vida. Campesinos indómitos, hambrientos con la esperanza de encontrar la piedra que los saqué de la pobreza, van generando desconfianza, alianzas, envidias, codicia y al

final la violencia que se multiplica y lleva a la muerte sin control (Díaz A., 2013, p. 2).

Otra de las particularidades de la zona, es el orden social y la cultura que se generó por la dinámica de la explotación de esmeraldas, éste estaba organizado por clases jerárquicas definidas.

Dichas clases, eran la de los gUAQUEROS, que constituyen la fuerza de trabajo, jerárquicamente ocupan la posición más baja y lentamente podían ir subiendo de estatus hasta alcanzar a excavar la mina principal convirtiéndose en mineros; los planteros, generalmente comerciantes con la capacidad de financiar un gUAQUERO con en que iban “en socia” (Uribe Alarcón, 1992); el siguiente nivel corresponde a los esmeralderos, personajes a quienes “tuvieron suerte” logrando acumular algún capital que les permitió escalar de posición y establecer relaciones de “compadrazgo” y “padrinaje” con los patronos (personajes más influyentes en la región), su labor principal era supervisar y coordinar logísticamente el negocio de esmeraldas (Figura 5); por último, en la posición más alta, se encuentran los patronos, líderes regionales que lograron construir monopolios tempranamente; su gran capacidad de recursos e influencia, hizo que fueran conocidos como los “duros”, éstos personajes asumieron en papel del Estado ya que no solamente contaban con cuadrillas armadas, poder de intimidación y corrupción, sino que también, eran legítimamente reconocidos en la zona, estableciendo de esta manera un orden social (Londoño Reyes, 2015).



Figura 5. GUAQUEROS en mina a cielo abierto, supervisados por un jefe esmeraldero en Muzo, Boyacá. Fuente: Londoño Reyes, 2015

Culturalmente el occidente de Boyacá era visto como una especie de *Lejano Oeste* de Estado Unidos, en donde, el que imponía la ley era el más fuerte y poderoso, al respecto según detalla

Páramo (2011), existen varias narrativas alusivas que revelan la imagen de la zona esmeraldera como “un lugar de frontera, de límites difusos entre la legalidad y la legitimidad, propicio para la aventura, para el crimen y para el uso privado de la fuerza” (p. 29). En el mismo sentido, Uribe Alarcón (1992) acentúa:

El lugar que ocupan los esmeralderos en el imaginario de los colombianos hace parte de esa oscura zona donde han sido confinadas aquellas comunidades marginales y peligrosas que operan con leyes bárbaras. Para sus vecinos los bogotanos, por ejemplo, la zona esmeraldífera es una especie de Lejano Oeste poblado de matones (p. 49)

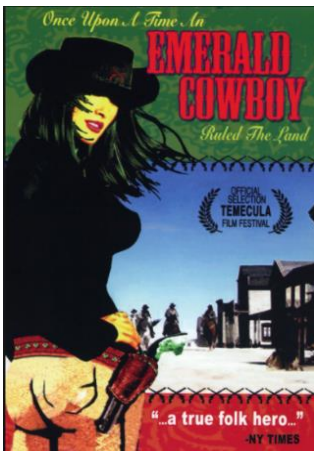


Figura 6. Afiche publicitario de la película *Emerald Cowboy*. Fuente: Páramo, 2011

Dentro de esas narrativas, figuran novelas, películas y canciones que transmiten una continuidad simbólica, dentro del juicioso listado recopilado por Páramo (2011) se encuentran: *Green Fire* de Peter W. Rainier (1942), *3 kilates 8 puntos* de Flor Romero (1966), *La guerra de las esmeraldas* de Félix Marín (1977), *Los esmeralderos* de Alfonso Hilarión Sánchez (1980), *De arriero a emperador* de Lázaro Gaviria (1989), *Luz verde* de Oscar Villegas Gómez (1992), *Cuando llora un esmeraldero* de Aura Raquel Moreno Cortés (1993), *El camino de las esmeraldas* de Nohora Inírida Galán (1994), *Esmeraldero arrepentido* de Diosdó Hernández Castro (1996), *Fuego Verde* (dramatizado 1995) y *Emerald Cowboy*, (película del 2003 dirigida por Andrew Molina y Eishy Hayata).

Así mismo, las vivencias pueden rastrearse a través de letras de canciones como, por ejemplo, El corrido minero de Antonio Ortiz y *Fuego Verde* de Humberto Díaz; estas líricas son el reflejo de una marcada identidad minera, afirmaciones orgullosas de arraigo por el oficio y por el territorio:

*Cuando alguna veta pinta bueno
doy gracias a Dios, doy gracias al cielo
y bendigo esta tierra de ensueño,
tomando aguardiente celebro este
premio.
¡Viva Muzo, viva Pauna,
viva Otanche, La Peña y Borbur!
¡Tierra hermosa de mineros,
lo más lindo que hay en Boyacá!
Mi pasión es jugarle a los gallos,
tener lindas hembras y ser fiel amigo.*

*A la buena me voy por la buena
y a la mala aprieto el gatillo.
Soy minero, soy esmeraldero
y tengo amistades allá por las minas.
Por algunos me juego el pellejo
y si es necesario me juego la vida.
¡Viva Quípama, viva Coscuez,
¡Santa Bárbara, Chivor, Maripí!
¡Vivan todos los mineros, gente noble
que anda por aquí!
El Corrido Minero (Antonio Ortiz)*

No obstante, para dimensionar el fenómeno social que se vivió en esta zona por cuenta de las esmeraldas, es necesario puntualizar los hechos violentos que surgieron en gran medida por la creación de élites antagónicas, éstas surgieron según lo mencionan Uribe (1992), Ortiz Rozo (2015) y Londoño Reyes (2015) como un proceso de ordenamiento social de quienes se apoderaron tempranamente del control de las vetas, convirtiéndose en líderes sociales y políticos que regulaban las actividades cotidianas de los locales, mediante el uso de la violencia como método de coerción. Así pues, la conformación de grupos enfrentados por el control territorial determinó lo que se conoce como “las 3 guerras verdes”.

La primera guerra verde se desarrolló en el período comprendido entre 1965 y 1973 tras la muerte de Efraín González, un “bandolero” que se convirtió en un protegido de la población local y en un personaje bastante influyente, denominándose él mismo como “el patrón de occidente”(Londoño Reyes, 2015). González había llegado a la región del occidente hacia 1961 contratado por un grupo de patronos para controlar Piedras Blancas, “se convirtió en uno de los sicarios y hombre de confianza de los negociantes conservadores que manejaban el negocio de las esmeraldas” (Molano, 2017, párr. 3). Como sucesor de González, fue contratado Humberto Ariza quien no logró unificar el mando y terminó enfrentándose con las familias de patronos Murcia, Ávila y Vidal conocidos como “la Pesada” (Uribe Alarcón, 1992). Según mencionan Cepeda y Giraldo (2012) citados por Ortiz Rozo (2015) esta

confrontación dejó cerca de 1200 muertos y las minas de Muzo, Coscuez y Peñas Blancas fueron ocupadas por el ejército, en 1973 se firmó un pacto de paz.

La segunda guerra verde transcurrió desde 1975 hasta 1978, comenzó con el asesinato del esmeraldero Francisco Vargas, y culminó con un nuevo acuerdo de paz que fue avalado por la iglesia, autoridades civiles y militares y por los líderes regionales (Fedesmeraldas, 2015). En este período se autorizó la explotación mixta y la concesión de las minas como mecanismo regulador (Ortiz Rozo 2015). Cabe señalar que, en 1978, el Estado permitió que los esmeralderos formalizaran su fortuna, para ese momento los zares de las esmeraldas eran Gilberto Molina y Víctor Carranza (Laverde Palma, 2017).

La tercera guerra verde empezó en 1984 y culminó 1990 con un proceso de paz, fue la más cruenta con más de 3000 muertos y prolongada, en ésta participaron nuevos actores que antes eran externos a la región, la guerrilla y los narcotraficantes (Fedesmeraldas, 2015). En ese momento, González (2014) señala, la existencia de dos grupos antagónicos, los de Coscuez aliados con Maripí y Pauna, donde se encontraba la mayor producción de esmeraldas, y por el otro lado, los de Borbur integrados por familias de Otanche, Santa Bárbara, Muzo y Quípama. El artículo “La Paz de la Guerra Verde” (González, 2014) contiene los testimonios de Darío Murcia, un lugareño que comenzó siendo guaquero desde muy niño, y de Wilson Guerrero, alcalde de Otanche; algunos apartes se incluyen a continuación con el objeto de poder transmitir en algún grado, el ambiente que se vivía en ese período en el occidente de Boyacá:

Acá la gente vive por el sueño de una esmeralda y muere por eso. Muchas veces dura 30 o 40 años buscando y no la encuentra. El guaquero sobrevive a cualquier clima, cualquier temperatura, sin desayuno, sin comida, solo alimentado por el sueño de encontrar la piedra que lo saque de pobre. Y así muere un día, pobre.

Había demasiada ambición, demasiada riqueza y muy poco Estado. Una noche de agosto, un grupo de Coscuez, un pueblo vecino, no respetó los turnos de una veta que estaba produciendo parejo y ahí fue Troya.

Hubo un muro invisible entre los dos bandos que era la quebrada Mioca: de acá para allá no podían pasar los de estos lados y de allá para acá tampoco. A nosotros nos

tocaba dar la vuelta por Puerto Boyacá para ir a Bogotá porque el que pasara la frontera, no importaba si tenía que ver con el conflicto o no, lo mataban.

Darío Murcia, guaquero.

Los patrones fueron los protagonistas de la tercera guerra, la famosa, a la que le hicieron novela de televisión, la de Luis 'Pequínés' Murcia Chaparro (muerto), Martín 'Capetera' Rojas (muerto), Gilberto Molina (muerto), Pablo Elías Delgadillo (muerto) y el recordado Zar de las esmeraldas, Víctor Carranza (muerto de viejo). Los habitantes no eran personas, estaban secuestrados en su propia casa a merced de las decisiones de esos patrones todopoderosos.

Acá no había libertad de conciencia, se hacía lo que decía el patrón. Él decía: “Usted no duerme” y usted no dormía. El patrón era el que mataba, el que mandaba a asesinar, el dueño de las esmeraldas y de las mujeres. Si usted sacaba una buena piedra, tenía que vendérsela; si a él le gustaba su mujer, se la llevaba como si fuera una gema. Para la gente sumida en la pobreza, era un honor que el patrón se llevara a su hija.

La cultura era matarse. Los de Otanche a los de Coscuez y los de Coscuez a los de Otanche. Ya ni se acordaban por qué había empezado todo. Era hora de hacer la paz o seguir llenando los cementerios, más grandes que sus escuelas.

Wilson Guerrero, alcalde de Otanche

La durabilidad de la tercera guerra verde, se sustenta en los recursos que poseían ambos bandos, los dos poseían armamento, equipos de comunicación, vehículos terrestres y aéreos y un pie de fuerza de por lo menos 300 hombres y posibilidad de reclutamiento (Fedesmeraldas, 2015), aquí cobran fuerza las relaciones de “compadrazgo” con los agentes externos anteriormente mencionados, especialmente con el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha quien apoyaba el grupo de Borbur (Laverde Palma, 2017).

Otro de los agentes partícipes de este enfrentamiento fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, específicamente el frente XI, que cobra importancia por mermar los enfrentamientos entre esmeralderos y por tener influencia en la expansión del cultivo de hoja de coca, “en tiempos de guerra las relaciones con la guerrilla entran en su

mejor momento, pero cuando hay paz entre ellos el enemigo principal vuelve a ser nuevamente la guerrilla” (Uribe Alarcón, 1992, p. 125).

Con el paso del tiempo, tanto la formalización de la minería como el decrecimiento en la producción de esmeraldas de las minas más rentables fue generando situaciones de desempleo y pobreza, debido a que como lo menciona Oscar Baquero, presidente de Fedesmeraldas, “Cada vez más tenemos que cavar más profundo y eso es costoso y es difícil encontrar el mineral, eso no quiere decir que no haya o escasee, lo que pasa es que no somos eficientes sacándolo, dado al tema de costos”(Revista Dinero, 2013, párr. 10).

Esta coyuntura expresada en las palabras de Juan Antonio Urbano:

En los años 97, 98, 99, 2000, la minería primero se formaliza, ingresa en un proceso de formalización donde se crean empresas privadas, las minas se cercan, las delimitan, les ponen vigilante y se limita el acceso a la mina a las minas. Entonces eso hace que mucha población especialmente que estaba en Coscuez, pues quedé sin trabajo; los que quedamos por fuera de la mina nos convertimos en guaqueros que, como animalitos, buscábamos en la noche cómo meternos a esos socavones a buscar, bueno esmeraldas, pero a escondidas siempre perseguidos.

Mucha población pues también buscó otro rumbo y decidimos o miramos en el caso personal, miramos hacia nuestro origen agropecuario y agrícola, estaban allí las tierras que habían dejado los abuelos, estaban abandonadas y decidimos como regresar al campo, algunos, muchos, regresamos a nuestra tierra, pero desgraciadamente por esa época también aparece otra vez otra bonanza cocalera y muchos nos involucramos en siembras de cultivos ilícitos.

Los años 90 los 96 y 97 fue una total bonanza, sembramos, según Naciones Unidas con estadísticas del año 2010 en el occidente de Boyacá se erradicaron más de 7000 hectáreas de coca que habían sido plantadas, en un territorio tan pequeño pues era muchísimo, llenamos esas cordilleras de coca, seguramente era lo que había que hacer la coca nos permitía mantener esa flujo de dinero que nos daban las esmeraldas entonces con base a eso pues la mayoría de población se involucró en cultivos con cultivos de uso ilícito (J.A. Urbano, comunicación personal, 1 de marzo de 2018).

2.2.1 Cultivos de uso ilícito y la llegada de grupos paramilitares

En la década de los años 80, en el occidente de Boyacá ya se registraba la presencia de los frentes XI y XXIII de las FARC en los municipios de Pauna, Maripí, Briceño, Buenavista, Tununguá y La Victoria, así mismo, se presentan los primeros indicios de cultivos de hoja de coca (Uribe Alarcón, 1992). Durante esa época, el país vivía la proliferación del narcotráfico y las principales zonas de cultivo y producción de coca estaban ubicadas inicialmente en zonas de selváticas de los departamentos del Caquetá, Guaviare, Meta y Putumayo (Plan Nacional de Desarrollo Alternativo, 1996).

A principios de la década de los años 2000, el gobierno colombiano implementa (con más fuerza que las décadas anteriores), una serie de políticas y programas enfocados en combatir la producción y distribución de drogas desde el primer eslabón de la cadena: erradicación de cultivos de uso ilícito.

Dentro de éstos el más representativo es el Plan Colombia del año 2001, que surge como un programa binacional entre Colombia y Estados Unidos quien no sólo lo financió, sino que aportó y capacitó fuerzas militares en una agresiva estrategia para frenar el ingreso de narcóticos en ese país. Esto se evidencia en la serie histórica del monitoreo de cultivos de coca, que para el período 2000 al 2004 registró una disminución en el área sembrada. Sin embargo, el Plan Colombia tuvo un efecto expansivo de los cultivos de coca en otros departamentos del país, pasando de 12 departamentos afectados en 1999 a 21 en el año 2000 (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito - UNODC, 2006)

En Boyacá, el programa de monitoreo de cultivos ilícitos constató presencia de cultivos de uso ilícito desde el año 2000 en los municipios de Cubará (en el extremo nororiental del departamento), Pauna, Otanche, Puerto Boyacá, Quípama y San Pablo Borbur (al occidente del departamento) (Oficina de las Naciones Unidad contra la Droga y el Delito - UNODC, 2012). Cabe resaltar que una de las causas de la expansión de las áreas sembradas de cultivos ilícitos, que señalan algunos pobladores, es la crisis social generada por la ausencia de ingresos fijos mensuales (Galo & Marin, 2017; García Barrera, 2017; Revista Semana, 2017; Quiñonez, 2017).

De esta manera, para el período entre el año 2000 y el año 2006, en municipios como Otanche, Puerto Boyacá, Quípama, Pauna y San Pablo de Borbur el cultivo de la hoja de coca se convirtió en una forma de vida y sustento para muchos, y el narcotráfico se consolidó como una economía que, aunque ilegal dejaba ganancias. Puede observarse detalladamente para la serie 2001–2011 (Figura 7), la distribución dentro del departamento de las hectáreas sembradas; igualmente, dentro de la serie histórica de hectáreas sembradas con coca, realizada por el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos – SIMCI de la UNODC, se encuentra para el departamento de Boyacá (Tabla 4):

Año	Hectáreas
2000	322
2001	245
2002	118
2003	594
2004	359
2005	342
2006	441
2007	79
2008	197
2009	204
2010	105
2011	93
2012	10
2013	17
2014	14
2015	8
2016	15

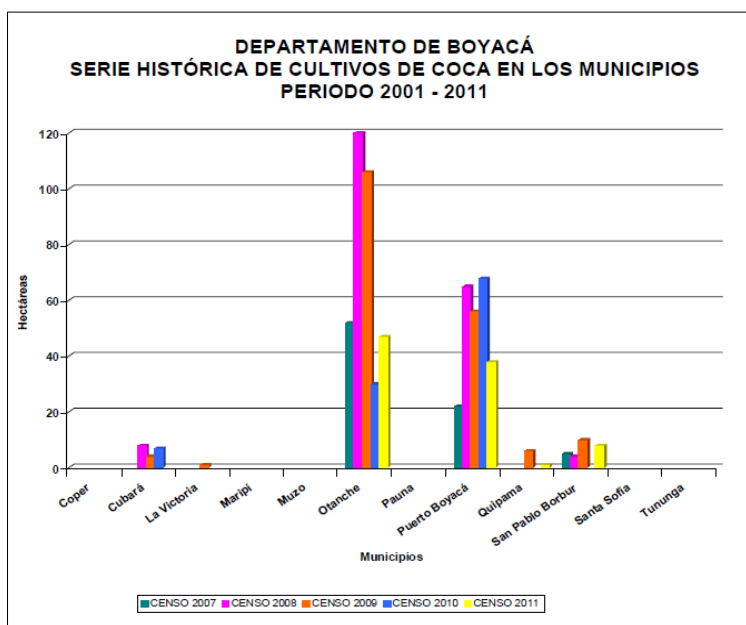


Tabla 4. Área, sembrada con coca en el Departamento de Boyacá, 2000 – 2016.
Fuente: elaboración propia a partir de UNODC 2006, 2010, 2017

Figura 7. Serie histórica de cultivos de coca en los municipios del departamento de Boyacá, periodo 2001 – 2011. Fuente: UNODC, 2012

En toda la serie histórica, en los municipios de Otanche y Puerto Boyacá se concentra el 90,4% de los cultivos de coca, en el año 2011 Puerto Boyacá registró disminución significativa en el área sembrada de coca entre los censos 2010 y 2011, mientras que en el municipio de Otanche aumentó; en los municipios de Quípama y San Pablo de Borbur reaparecen cultivos de coca en el 2011. El área sembrada con coca en el departamento disminuyó en una décima parte, lo mismo que el tamaño promedio del lote pasando de 0.87 hectáreas en 2010 a 0,60 ha en 2011 (UNODC, 2012).

Hernández Suarez & Monroy Olmos (2017) indican “esta situación llegó a destruir el tejido social de la región, adicionalmente trajo violencia y desinstitucionalización como consecuencia problemas de gobernabilidad y confianza en las instituciones” (p. 6). Sumado a lo anterior, el negocio de la coca atrajo que las FARC quisieran regularlo, posteriormente, se registra la llegada de grupos paramilitares con la supuesta intención de combatir la coerción causada por la guerrilla:

La guerrilla llegó después con la excusa de que eran ellos los encargados de ponerle orden al negocio. Amenazaban a los productores y los explotaban de frente: un agricultor de esa zona le vendía a las FARC —porque no le podía vender a nadie más— un kilo de coca a dos millones de pesos (657 euros) y los guerrilleros revendían ese mismo kilo a tres millones pesos (985 euros).

Más tarde llegaron los paramilitares. Venían de Urabá y, con la promesa de combatir la guerrilla, convencieron a los agricultores de que querían ayudar. Después de enfrentamientos muy violentos sí lograron desplazarla, pero entonces se apoderaron del negocio. Resultaron ser más atropelladores, explotadores y violentos que los mismos guerrilleros. (Galo & Marin, 2017, párr. 6 y 7).

Asimismo, el artículo periodístico “Vientos de guerra” de la revista semana en el año 2006, narra esta situación conflictiva en la zona de occidente exponiendo la presencia de “Los Dorados” grupos armados independientes en los municipios de Muzo y Quípama, encargados éstos de la vigilancia de los laboratorios y cultivos en estas poblaciones; del “Bloque Central Bolívar” que controla los laboratorios y los cultivos de coca en municipios como Coper, en Boyacá, y Ubalá y La Palma, en el norte de Cundinamarca, así como la creación del bloque paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia denominado Héroes de Boyacá. El artículo concluye:

El panorama es incierto. La pobreza, la ausencia del Estado y la llegada de la droga hacen que soplen vientos de guerra en el occidente de Boyacá. Esa combinación de males, sumada a la crisis en la producción de las esmeraldas, está siendo aprovechada por los grupos armados ilegales para apoderarse de la región, transformarla en un nuevo centro del tráfico de drogas y acabar con la paz (Revista Semana, 2006).

2.2.2 Conflicto social

Hasta este punto, se han expuesto los rasgos principales de la región de occidente quedando claro la tradición de violencia y el modelo socioeconómico que imperaba, en donde se puede identificar como atributos culturales anexos como la ilegalidad, la informalidad, la creación de un “estado subnacional”, el dinero fácil, la ambición de fortuna y el machismo.

Sin embargo, otra de las narrativas la constituyen las estadísticas oficiales y los indicadores que dan cuenta del panorama general que presenta determinado territorio. En este caso, se seleccionaron seis variables con el fin de identificar espacialmente los patrones y tendencias existentes en la provincia de occidente. Las variables temáticas fueron definidas para indagar por la situación de conflicto social y orden público, éstas corresponden a:

- Necesidades básicas insatisfechas – NBI 1993 y 2005
- Índice de condiciones de vida – ICV 2005
- Asistencia escolar niños entre 11 y 17 años 2005
- Desplazamiento forzado persona expulsadas, serie histórica 1984 – 2005
- Tasa de homicidios 1998 y 2005
- Tasa de delitos sexuales 2006 y 2013

La información fue descargada del Sistema de Información para el Ordenamiento Territorial – SIGOT y fue espacializada utilizando el software ArcGis.

Las dos primeras variables, Necesidades Básicas Insatisfechas – NBI, e Índice De Condiciones de Vida – ICV, se relacionan con la medición de la pobreza. El NBI corresponde al porcentaje de personas que tienen insatisfecha alguna (una o más) de las necesidades definidas como básicas para subsistir en la sociedad a la cual pertenece. Capta condiciones de infraestructura y se complementa con indicadores de dependencia económica y asistencia escolar, la fuente de este indicador es el Departamento Nacional de Estadística – DANE. Por su parte, el ICV permite una aproximación a los perfiles de calidad de vida de los hogares y a la incidencia, brecha e intensidad de la pobreza en ellos. El ICV se compone infraestructura, de características demográficas y de capital humano, la fuente del indicador es el Departamento Nacional de Planeación – DNP. Los siguientes mapas corresponden a la espacialización de dichas variables, en éstos es posible observar una tendencia general en los

municipios focalizados para el presente trabajo, es decir, para Quípama, San Pablo de Borbur, Muzo, Maripí, Pauna, Coper y Otanche.

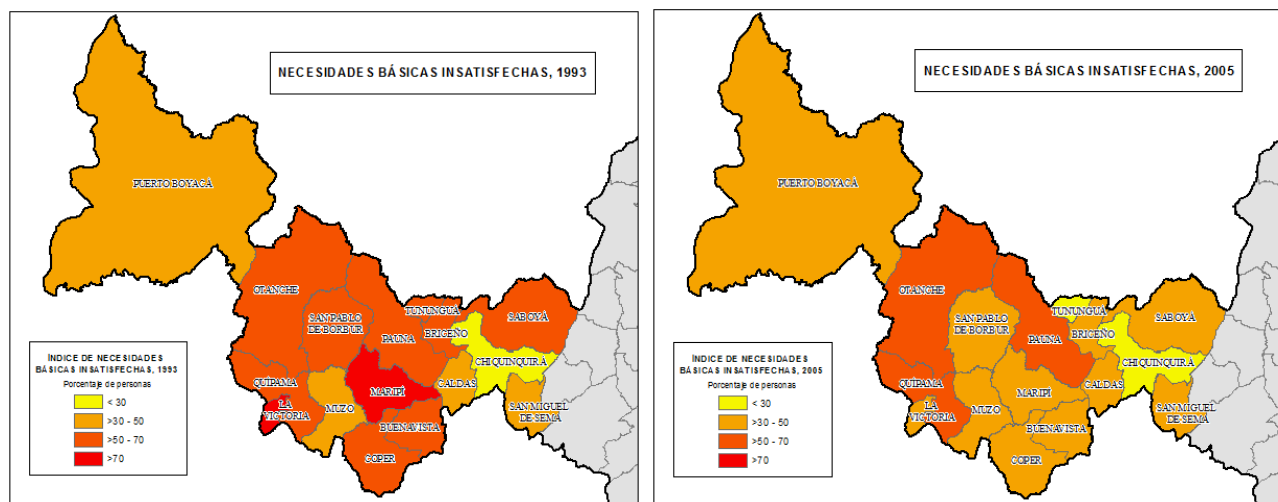


Figura 8. Necesidades Básicas Insatisfechas, Occidente de Boyacá, años (a) 1993 y (b) 2005. Fuente: Elaboración propia a partir de DANE 1993 y 2005.

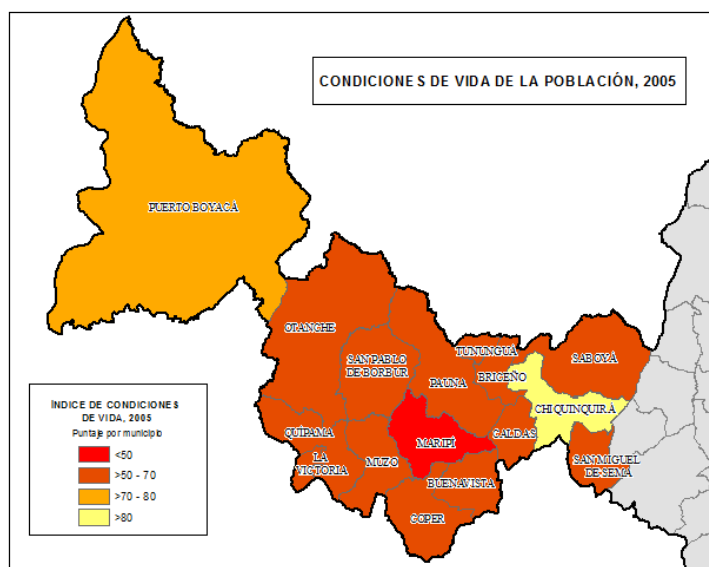


Figura 9. Índice de Condiciones de Vida, Occidente de Boyacá, año 2005. Fuente: Elaboración propia a partir de DNP, 2005

En general, en 1993, los municipios focalizados se encuentran sobre el rango entre el 50% y 70% de necesidades básicas insatisfechas Quípama (58,17%), San Pablo de Borbur (51,36%), Muzo (49,09%), Maripí (76,36%), Pauna (59,21%), Coper (58,97%) y Otanche (60,84%). Esto quiere decir, que cerca de la mitad de la población o más, tienen necesidades básicas que no están cubiertas, representadas ya sea, por viviendas inadecuadas, con

hacinamiento, con servicios inadecuados, con alta dependencia económica de la cabeza del hogar, o niños en edad escolar que no asisten a la escuela.

Respecto al año 1993, el en año 2005 se observa una leve mejoría entre 3,4 y 5 puntos porcentuales, respecto a las necesidades básicas insatisfechas para los municipios, Muzo (45,67%), Quípama (53,78%) y San Pablo de Borbur (46,72%). Mientras que Coper (47,03%) y Otanche (50,66%) presentan una reducción en cerca de diez puntos porcentuales, la disminución de necesidades básicas insatisfechas más representativa fue en el municipio de Maripí (47,63%) en donde se presentó una reducción del 28,73%; por el contrario, en el municipio de Pauna (61,74%) el porcentaje de personas con necesidades insatisfechas aumentó 2,53%.

Al observar el ICV, se identifica un patrón general en la zona, esto permite establecer que, en los municipios focalizados, existe algún tipo de concentración de pobreza que se relaciona directamente con el bienestar de la población. Al igual que en el NBI, en el ICV, mide características como la posibilidad de acceso a los servicios públicos domiciliarios, el acceso de niños y jóvenes a los servicios escolares y las características demográficas de los hogares como potencial frente al mercado laboral.

En la zona, los municipios se encuentran con puntajes que, si bien supera la mitad (puntaje entre 0 y 100), no superan el umbral de bienestar (sobre los 80 puntos), en general, los puntajes de condición de vida oscilan entre 50 y 60 puntos; Quípama (54,28), San Pablo de Borbur (52,66), Muzo (63,67), Maripí (49,65), Pauna (52,36), Coper (53,11) y Otanche (55,43).

Siguiendo con el análisis, se espacializó, a partir de la información del censo del 2005, el porcentaje de niños de 11 a 17 años que asisten a un establecimiento educativo.

En la zona de estudio del occidente de Boyacá, en el año 2005, la asistencia de niños entre 11 y 17 años, en la mayoría de municipios, superaba el 60%. Quípama (70,1%), San Pablo de Borbur (61,3%), Muzo (73,7%), Maripí (57,2%), Pauna (60,1%), Coper (51,4%) y Otanche (64,7%).

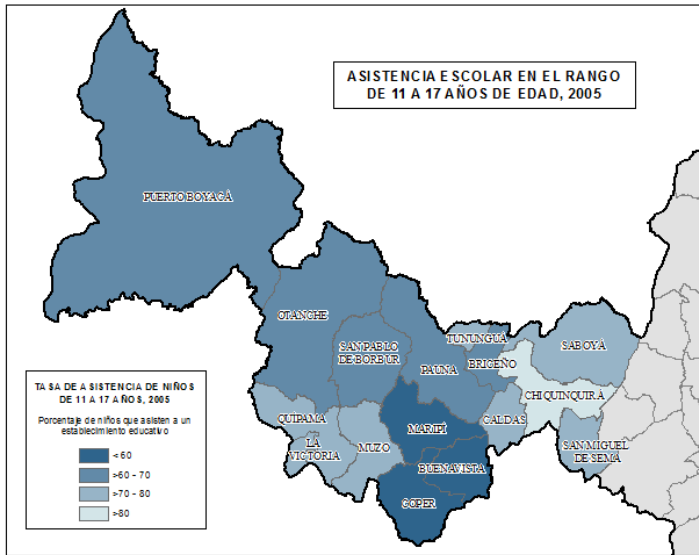


Figura 10. Asistencia escolar de niños entre 11 y 17 años, Occidente de Boyacá, 2005. Elaboración propia a partir de DANE 2005.

No obstante, una cifra cercana o mayor al 40% en inasistencia escolar, representa una cantidad alta de niños en edad escolar (11 a 17 años en este caso) que no asisten a ningún centro educativo; esto repercute en el capital humano a largo plazo y en el desarrollo social de la región.

Los siguientes indicadores se relacionan más con el conflicto y orden público de la región, se

contrastaron el desplazamiento forzado de personas durante 2 décadas, la tasa de homicidios en dos momentos, así como la tasa de delitos sexuales.

Para examinar el desplazamiento forzado, se realizó el consolidado del número de personas expulsadas por municipio desde 1984 hasta 2005. La fuente de información en este caso es la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

En los municipios del área de estudio sobresalen Otanche y Muzo con 785 y 759 personas expulsadas respectivamente, es decir, reconocidas oficialmente como desplazadas.

Mientras que San Pablo de Borbur registra 464 personas y Pauna 373. En un menor grado, se encuentran los municipios de Maripí con 280 personas y Quípama con 216 personas y el municipio de Coper con 74 personas reconocidas como desplazadas.

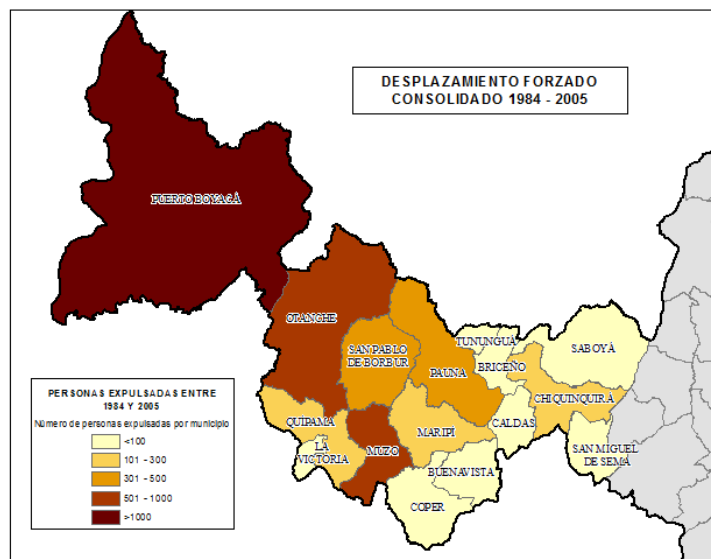


Figura 11. Desplazamiento forzado, personas expulsadas entre 1984 y 2005 por municipio, Occidente de Boyacá. Fuente: elaboración propia a partir de Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, serie histórica 1984 - 2005.

Cuando se observa la serie histórica, en general se identifica un aumento en el desplazamiento de personas a partir del año 2000 (anexo 5), lo que concuerda con la situación de cultivos ilícitos y grupos armados que vivía la región en ese momento.

Ahora bien, al estudiar para los años 1998 y 2005, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes cuya fuente de información es la Vicepresidencia de la República, sobresalen con una tasa mayor a 100, los municipios de San Pablo de Borbur (202,52) y Pauna (130,38) para el primer año, y Maripí (113,72) para el segundo año analizado. Si bien en la zona y en general en el departamento de Boyacá, la tasa de homicidios es menor que la tasa nacional, éstas son elevadas demostrando la situación de violencia determinada por su entorno, en donde actores armados irregulares buscan el control de espacios geográficos, de la gobernabilidad sobre otros actores sociales y por supuesto sobre la economía (Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, s/f).

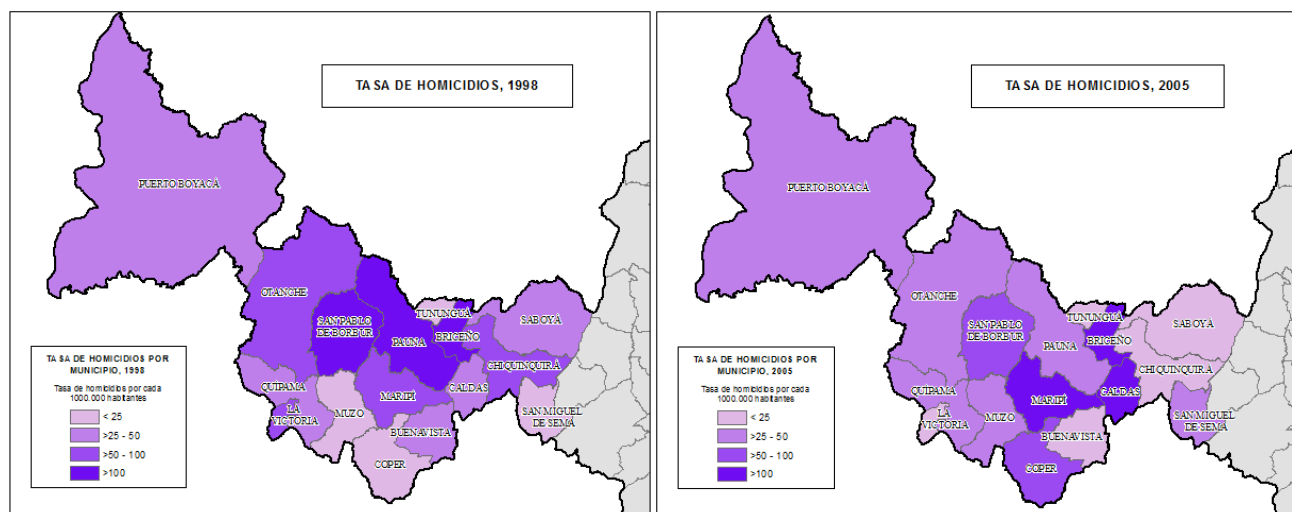


Figura 12. Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, Occidente de Boyacá, años (a) 1998 y (b) 2005. Fuente: elaboración propia a partir de Vicepresidencia de La República, 1998 y 2005

Mirando el comportamiento de homicidios años atrás se encuentra:

Los municipios de la zona esmeraldífera presentaron también tasas muy elevadas. Briceño pasó de 244 en 1991 a 320 en 1992; Buenavista de 136 en 1990 a 238 en 1991; en La Victoria la tasa de homicidios ascendió de 401 en 1990 a 535 en 1991; Maripí pasó de 97 en 1990 a 119 en 1991 y a 152 en 1992; Muzo llegó a registrar una

tasa de 501 en 1991; Otanche pasó de 166 en 1990 a 311 en 1991 y a 331 en 1992; en Pauna la tasa subió de 201 en 1990 a 286 en 1991 y a 455 en 1992; en San Pablo de Borbur pasó de 171 en 1990 a 206 en 1991 y a 506 en 1992. (Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, s/f, p. 5)

Finalmente, otro de los aspectos analizados que también caracteriza un entorno complejo, corresponde a la tasa de delitos sexuales por cada 100.000 habitantes, la fuente de información para este indicador es el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

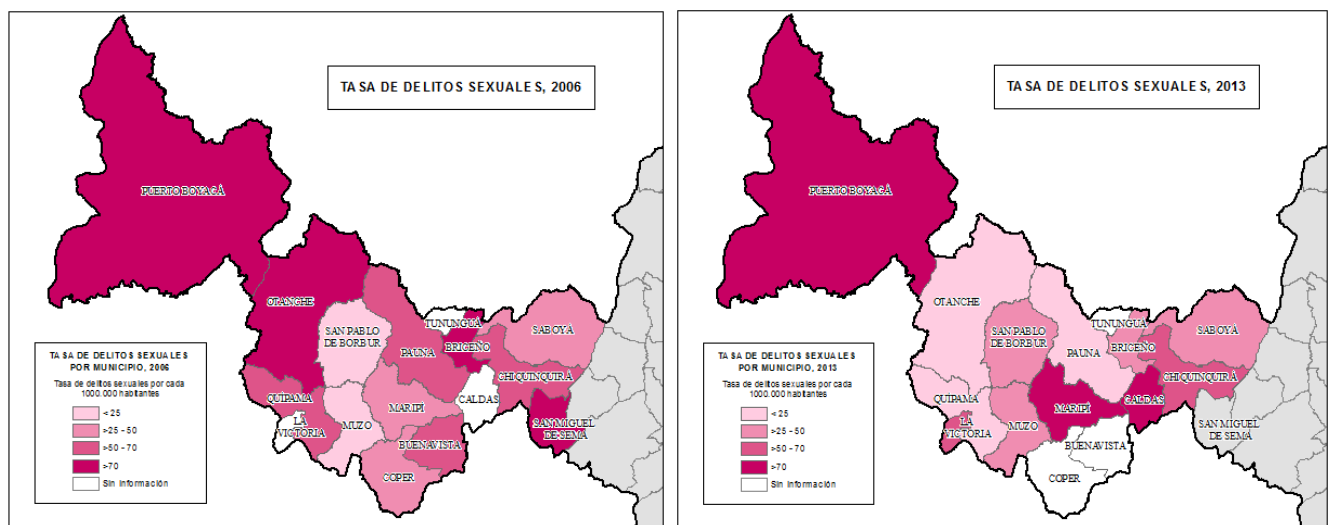


Figura 13. Tasa de delitos sexuales por cada 100.000 habitantes, Occidente de Boyacá, años (a) 2006 y (b) 2013. Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2006, 2013

Entre los dos años observados, se identifica una reducción en esta tasa, a excepción de los municipios de Maripí que paso de una tasa de 38,2 en el 2006 a 132,22 en el 2013, San Pablo de Borbur de 21,94 a 28,24 y Muzo que pasó de registrar 0 a 32,32. Cabe anotar que estas cifras corresponden a los casos evaluados y oficialmente dictaminados como delito sexual, por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

CAPÍTULO 3.

RECONVERSIÓN PRODUCTIVA: INICIA LA TRANSFORMACIÓN

La implementación de la estrategia de desarrollo alternativo constituyó para el occidente de Boyacá el inicio de una nueva forma de percibir y construir el territorio, aquí es importante señalar que no todos los productores de cacao fueron gUAQUEROS, mineros, ni cultivadores de hoja de coca; así mismo, es preciso aclarar que la extracción de esmeraldas también se trata de fortalecer actualmente en la región, sin embargo, sí se evidencia un proceso de diversificación productiva por las causas anteriormente citadas. Este capítulo recopila las acciones que hicieron posible la diversificación productiva y se analiza la incidencia de éstas sobre el paisaje y el cambio de paradigmas culturales.

3.1 Programas de desarrollo alternativo e iniciativas de fortalecimiento del sector cacaotero

La preocupación nacional e internacional por el aumento del narcotráfico, llevó a que Colombia implementará estrategias para combatir todos los niveles de este fenómeno. En el eslabón primario, una de las estrategias fue la promoción de cultivos alternativos para sustituir los de uso ilícito.

A partir del CONPES 3218 de 2003, Programa de Desarrollo Alternativo 2003 – 2006, se priorizó como alternativas a los cultivos ilícitos, la implementación de proyectos agroforestales y agrícolas de mediano y largo plazo como el cacao, el café, el caucho, la palma y plantaciones forestales a partir del uso sostenible de los recursos naturales. También reconoció la apicultura, turismo de naturaleza, artesanías y caña panelera como otras alternativas productivas acordes a la aptitud del suelo y la experiencia de los productores de cada zona (Departamento Nacional de Planeación; Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2003).

Enmarcado en la política nacional y en el programa presidencial contra cultivos ilícitos – PCI, en los años 2004 y 2005, en el occidente de Boyacá se inició la implementación del programa “Generación de ingresos lícitos para familias campesinas” que optaron por la

erradicación de cultivos ilícitos, la cobertura de este programa cobijó 646 familias de los municipios de Pauna, San Pablo de Borbur, Otanche, y Puerto Boyacá (Unión Europea & Comunidad Andina, 2012).

Este programa ofreció alternativas productivas lícitas a las familias afectadas por la problemática de los cultivos de coca mediante el establecimiento de 1.100 hectáreas de cacao en arreglo agroforestal y la rehabilitación de 100 hectáreas de cacao.

De esta experiencia se resalta el engranaje institucional y el fortalecimiento de la gobernabilidad, operativamente se desarrolló con el apoyo de Cooperación Internacional a través de USAID y de diferentes entidades como CORPOICA, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, la Corporación Autónoma Regional de Boyacá - CORPOBOYACÁ, el gobierno departamental, los gobiernos municipales, la empresa privada y el Banco Agrario.

Localmente, este proyecto marcó un hito importante respecto a la diversificación productiva de la región; según el Proyecto PRADICAN (Programa anti-drogas ilícitas en la comunidad andina), se conformaron 16 Escuelas de Campo de Agricultores – ECAS, se constituyeron 4 organizaciones comunitarias (Cooperativa Integral de Productores Agropecuarios de Otanche “CIPAOTANCHE”; Cooperativa Multiactiva de Familias Guardabosques Reverdecer Betania “COOPREVERDECER”; Asociación de Productores de Cacao del municipio de Pauna “APROCAMPA”; Asociación de Productores de Cacao del municipio de San Pablo de Borbur “ASOCABO”) y 1 asociación de segundo nivel (Fundación Red Colombia Agropecuaria “FUNREDAGRO”), la cual vincula organizaciones de los municipios apoyados y organizaciones de cuatro municipios aledaños.

En los años posteriores el PCI siguió su ejecución por fases mediante las fases 1 y 2 del Programa de Familias Guardabosques – PFGB de UNODC y el programa Más Inversión para el Desarrollo Alternativo Sostenible – MIDAS I y II de USAID. Quizás el más representativo fue el programa de Familias Guarda Bosques del año 2007; si bien se propuso para el municipio de Otanche, éste impulsó el cultivo de cacao en toda la zona occidental de Boyacá. Hoy en día muchos ven al cacao como “la nueva gema de occidente” y gracias a la iniciativa de un grupo de cultivadores el cacao junto con cítricos, aguacate y plátano, se ha ido

extendiendo dentro de la región (FUNREDAGRO, s/f; Revista Semana, 2006, 2017; Quiñonez, 2017; García Barrera, 2017).



Figura 14. El cacao en el occidente de Boyacá es visto como una propuesta alternativa de desarrollo regional, aquí se presenta la comparación entre Esmeraldas vs. Cacao, Hojas de Coca vs. Granos de Cacao y Pasta de Coca vs. Confitería. Fuente: FUNREDAGRO, s/f



Figura 15. El plan de capacitación a comunidades es uno de los pilares que permitió el fortalecimiento del cacao una como alternativa productiva. Fuente: FUNREDAGRO, s/f

En la actualidad, la cadena del cacao se encuentra en consolidación, su fortalecimiento se realiza mediante programas impulsados por el Ministerio de Agricultura, la Secretaría de Fomento Agropecuario del departamento y diversas organizaciones tales como USAID, Acción Social, Familias Guardabosques, Corpoica, el Instituto Colombiano Agropecuario – ICA, el Incoder, la Asociación Canadiense de Cooperativas –

ACC, en temas de apoyo e investigación orientados especialmente hacia el eslabón primario. También se han conformado varias asociaciones de productores de cacao en la región (Ruiz et al., 2012).

Así pues, una particularidad que ha tenido incidencia, es también, la presencia de programas de cooperación internacional. Un ejemplo de ello es el proyecto IMPACT, una iniciativa a que ha tenido en la región Asociación Canadiense de Cooperativas – ACC junto con la Incubadora Empresarial Gestando. Esta iniciativa apoya actividades empresariales de

cooperativas y asociaciones de diferentes cadenas productivas del sector agropecuario mediante cinco estrategias: agroindustrial, agropecuario, ambiental, equidad de género y financiera.

El proyecto IMPACT lleva desde el año 2012 aproximadamente, con presencia en el occidente de Boyacá, Nicolás Mendoza, gerente de operaciones del proyecto, señala como principales logros: “avances en el tema organizativo, de comercialización y contabilidad, cuando llegamos, había muchas asociaciones de papel”; por otra parte, dentro de las limitaciones menciona “cuando el gobierno como estrategia quiso ofrecer una alternativa a los campesinos diferente a la coca, y aunque tuvo una buena intención, no se realizaron estudios de potencialidades sobre el mejor cacao para la región y empezó a regalar plántulas de cacao lo que conllevó a una heterogeneidad de variedades que no siempre son las mejores para potencializar la calidad en la producción y comercialización” (N. Mendoza, comunicación personal, 5 de febrero de 2018).

Hoy en día, el sector cacaotero del occidente boyacense, hace parte del Programa de Transformación Productiva – PTP del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, cuyo propósito es mejorar la productividad, calidad y capacidades para exportar de sectores considerados como importantes para el desarrollo del país.

En síntesis, además de la diversificación productiva y la intervención del paisaje, otro aspecto que da cuenta de la transformación del territorio es la cohesión social que puede percibirse a través de la formación de capital social, es decir, de los diferentes colectivos (asociaciones y cooperativas) que surgieron en la zona y que, bajo la confianza mutua, normas establecidas y las redes sociales han afianzado la apropiación del cacao no sólo como una oportunidad productiva, sino también, como un elemento distintivo y de arraigo al territorio.

Durante este período, se conformó la red “Fundación Red Colombia Agropecuaria – FUNREDAGRO” que reúne a cerca de 11 asociaciones del occidente de Boyacá, se encuentran : asociación de productores de cacao del municipio de Pauna “APROCAMPA”, asociación campesina de cacaocultores de San Pablo de Borbur “ASOCACABO”, cooperativa integral de productores agropecuarios de Otanche “CIPAOTANCHE”, cooperativa multiactiva de familias guardabosques reverdecer Betania

“COOPREVERDECER” de la inspección de Betania del municipio de Otache, asociación de productores de cacao del municipio de Muzo “MUZCACAO”, Sociedad Agraria Cacaotera “SAT Nueva Gema” del municipio de Muzo, asociación campesina agropecuaria de Maripí “ASOCAM”, asociación de productores de cacao del municipio de Quípama “APROCQUIPAMA”, asociación agropecuaria de productores de cacao de Coper “EL MANANTIAL”, asociación de productores de cacao del municipio de Buenavista “ASOBUENCACAO”, asociación campesina paz y progreso de Maripí, “ASOCAPAZ” y fundación para el desarrollo tecnológico productivo y empresarial del campo colombiano “FUNDESCAMPO”, esta última participa como organización asesora del proceso productivo de la región (FUNREDAGRO, s/f).

En la siguiente matriz se muestra el análisis de actores que han intervenido en el área de interés, sus principales acciones o posiciones y la interrelación entre ellos; al observarla detenidamente puede comprobarse el fortalecimiento de la gobernabilidad en la región mediante la presencia del Estado a través de la institucionalidad:

Tipo de actor	Actor	Escala o nivel	Acción	Relación con otros actores
Público	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural	Nacional	<p>Es la cabeza del sector productivo agropecuario, impulsa programas de desarrollo rural Desde hace 12 años promueve en el país el programa Alianzas Productivas. Además, promueve el acceso a crédito y subsidios para la ejecución de proyectos productivos.</p> <p>Ha impulsado el sector cacaotero del país, al ser reconocido por el gobierno como uno de los “cultivos estrellas del posconflicto”, cabe señalar que es uno de los productos priorizados en el programa “Colombia Siembra” política agropecuaria que busca el desarrollo del sector agropecuario y el renacer del campo mediante inversiones en paquetes tecnológicos, soluciones de agua, infraestructura, maquinaria, investigación y transferencia tecnológica.</p>	<p>De cooperación: con familias campesinas, al implementar junto a estas, el programa Alianzas productivas, buscando mejorar las condiciones económicas de los campesinos al contactarlos de forma directa con las empresas que compran sus cosechas. En general, ha destinado recursos para apoyar a los productores y sus familias en temas como renovación, poscosecha, manejo fitosanitario, plan nutricional y establecimiento de cultivos, entre otros.</p> <p>De alianza: con el Banco mundial, como generador de la metodología aplicada en el programa Alianzas Productivas. Con la Presidencia de la República, al implementar programas para el desarrollo del campo y las familias campesinas.</p>
Público	Departamento de Prosperidad Social - DPS	Nacional	<p>Mediante el proyecto “100 días 500 hechos de Prosperidad” invierte en fortalecer y difundir acciones y propuestas para la superación de la pobreza y la inclusión social en el país. De esta forma, financió parte de la planta procesadora de cacao construida en San Pablo de Borbur que fue inaugurada en el año 2016.</p>	<p>De cooperación: con el sector cacaotero del occidente de Boyacá. Su acción impacta positivamente en la población a la población de 25 veredas (aprox.) que cultivan el grano de cacao, también favorece iniciativas de emprendimiento de productos asociados: chocolates y confites.</p> <p>De alianza: con la Gobernación de Boyacá para financiar la construcción de la planta procesadora.</p>
Público	Gobernación de Boyacá - Secretaría de Fomento Agropecuario	Deptal.	<p>Como entidad estatal encargada de administrar y orientar el desarrollo socioeconómico del departamento formula planes, programas y proyectos, dentro de ellos el plan regional de competitividad y el programa estratégico para desarrollo rural y productividad en donde aparece el cacao como un objetivo estratégico.</p> <p>La Gobernación invirtió en fortalecer el sector cacaotero en el occidente de Boyacá, financió parte de la planta procesadora de cacao construida en San Pablo de Borbur e inaugurada en el 2016.</p>	<p>De cooperación: con el sector cacaotero especialmente con pequeños productores quienes son los principales beneficiarios de los programas de inversión que adelanta la Gobernación para el establecimiento agroforestal del cultivo de cacao y su transformación.</p> <p>Mediante la Secretaría de Fomento Agropecuario Lidera el Comité Regional del Cacao en Boyacá conformado por el ICA, Corpoica, Fedecacao, Agencia de Desarrollo Rural, Corpochivor y Corpoboyacá, Canadian CO-Operative Association ACC-Gestando (cooperantes), Furatena, Funredagro y la Nueva gema (representantes del eslabón de transformación y comercialización) y por 8 representantes de los productores.</p>

Público	Alcaldías municipales	Local	<p>Las alcaldías cumplen un rol relevante en la articulación con el nivel departamental y el nivel central, son fundamentales en el proceso que se dio respecto a la ejecución de programas de desarrollo alternativo.</p> <p>En el nivel local implementa proyectos y acciones para fortalecer el cacao especialmente en su eslabón primario (agrícola) representado sobre todo por las asociaciones cacaoteras de cada municipio; es así como ha celebrado contratos para el suministro de insumos, semillas y plántulas de cacao, fertilizantes, análisis de suelos, entre otros.</p>	<p>De alianza y cooperación: con el nivel departamental y nacional.</p> <p>De cooperación: con la población del municipio ya que propende por mejorar las condiciones generales de toda la población y el desarrollo municipal.</p>
Público	Corpoboyacá	Deptal.	<p>En conjunto con la Gobernación de Boyacá a través de la Secretaria de Agricultura un programa regional de producción de Cacao para el establecimiento de 400 ha. en diez (10) municipios: Quipama, La Victoria, Tunungua, Pauna, Otanche, Maripi, Puerto Boyacá, Muzo, Coper y San Pablo de Borbur. Igualmente, apoyó la producción de plántulas de Cacao para implementar 43 ha. en el Municipio de Muzo como parte de un sistema agroforestal.</p> <p>Se destaca también el acompañamiento técnico ambiental realizado al programa familias guardabosques del municipio de Otanche.</p>	<p>De cooperación: con la Gobernación de Boyacá, con Naciones Unidas y Acción Social quienes adelantaron el programa de desarrollo alternativo en la zona, y con los cultivadores beneficiados con el establecimiento de hectáreas sembradas y del acompañamiento técnico.</p>
Público	Instituto Colombiano Agropecuario - ICA	Nacional - Regional	<p>Dentro de su misión, el ICA promueve la inocuidad en la agricultura para que la producción sea competitiva a nivel internacional y se fortalezca así la exportación.</p> <p>Mediante resoluciones, actualiza las normas para garantizar productos sanos para la seguridad alimentaria y el cuidado del Medio Ambiente. Una de las acciones que fomenta es la certificación en BPA (Buenas Prácticas Ambientales), en este marco, el ICA ha capacitado a los cacaoteros boyacenses en la implementación de las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA).</p>	<p>De cooperación: con cultivadores de cacao y asociaciones socializando y explicando a los productores la importancia de obtener la certificación en BPA (resolución 020009/2016), recomendaciones técnicas a los cultivadores para mejorar la productividad de sus cosechas y ofrecimiento de acompañamiento técnico para que los predios puedan obtener la certificación.</p> <p>También autorizó la siembra de dos nuevas variedades de cacao generados por Corpoica en el municipio de Maripí</p> <p>De cooperación: con secretaría de fomento agropecuario del departamento y miembros del Comité Regional del Cacao en Boyacá</p>
Público don participación mixta	Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria - Corpoica	Nacional - Regional	<p>Esta entidad realiza investigación en ciencia e innovación tecnológica para el sector agropecuario, en el sector cacaotero ha desarrollado producción masiva de clones de cacao. Realizó la zonificación de tierras por aptitud para el cultivo de cacao para 10 municipios del occidente de Boyacá.</p>	<p>De cooperación: con secretaría de fomento agropecuario del departamento y miembros del Comité Regional del Cacao en Boyacá</p> <p>De cooperación: Red de cacaoteros del occidente de Boyacá (FUNREDAGRO) y con asociaciones</p>
Público	SENA	Nacional - Regional	<p>Capacitación y acompañamiento técnico en manejo del cultivo del cacao.</p>	<p>De cooperación: con productores y asociaciones</p>

Cooperación Internacional	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)	Internacional con incidencia a Nivel Nacional	<p>Enmarcado en el Programa presidencial contra Cultivos Ilícitos – PCI, Naciones Unidas con financiación de USAID, implementó en los municipios de Pauna, San Pablo de Borbur, Otanche, y Puerto Boyacá un programa para la generación de ingresos lícitos para familias campesinas, que optaron por la erradicación de sus cultivos ilícitos mediante el establecimiento y rehabilitación de hectáreas de cacao en arreglo agroforestal.</p> <p>La implementación del PCI se desarrolló por fases mediante el Programa de Familias Guardabosques – PFGB de UNODC, fases 1 y 2, y el programa Más Inversión para el Desarrollo Alternativo Sostenible – MIDAS I y II de USAID.</p> <p>Durante el desarrollo del proyecto se apoyó la creación y fortalecimiento de 4 organizaciones de base comunitaria (Cipaotanche, Coopreverdecer, Aprocampa, Asociación Asocabo) y la organización de segundo nivel (Fundación Red Colombia Agropecuaria - Funredagro)</p>	<p>De alianza y cooperación: con el Gobierno Nacional, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobernación de Boyacá, Administraciones Municipales, Corporación Autónoma Regional de Boyacá (CORPOBOYACÁ), el Banco Agrario, Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).</p> <p>De cooperación: con productores y asociaciones</p>
Cooperación Mixta	Canadian Cooperative Association -ACC & GESTANDO	Nacional	Impulsó el proyecto de crecimiento económico y seguridad alimentaria con el fin de promover alternativas sostenibles a cultivos ilícitos. El proyecto está compuesto por capacitación y asistencia técnica, desarrollo empresarial, análisis de cadenas de valor, transferencia tecnológica y promoción a la seguridad alimenticia local.	De alianza: con familias campesinas, asociaciones
Comunitario	Campesinos productores de cacao	Local	<p>Para la investigación se asume que los campesinos son aquellos residentes rurales cuya economía se basa en el del sector primario, es decir en actividades agropecuarias, en este caso se enfoca en productores de cacao que han implementado este sistema agroforestal como medio de sostenimiento familiar.</p> <p>Los campesinos productores de cacao constituyen el actor más importante de La investigación, tienen una relación directa con el territorio que apropian mediante la tenencia de la tierra, aportan mano de obra y ejercen unas prácticas productivas, ambientales sobre la parcela, lote o finca y tienen también prácticas culturales que se relacionan con el entorno, y construyen valores y arraigo al territorio.</p> <p>Los campesinos son la base productiva de la cadena del cacao en la región, son la base de las organizaciones y asociaciones y tienen relación en mayor o menor medida con el resto de actores.</p>	<p>De cooperación y alianza: con el resto de actores, son beneficiarios de las iniciativas públicas y privadas en la zona. Son agentes receptores y gracias a su compromiso y cohesión se ha logrado un proceso socio-empresarial y productivo exitoso.</p> <p>Al organizarse en asociaciones han conformado redes de apoyo y crecimiento lo que repercute en el fortalecimiento del sistema.</p>

Comunitario	<p>Fundaciones y Asociaciones cacaoteras:</p> <p>Funredagro Fundescampo Aprocampa Asocacabo Cipaotanche Coopreverdecer Muzcacao Sat nueva gema Asocam Aprocquipama Asocapaz</p>	Local	<p>Los pequeños productores han formado organizaciones (cooperativas, asociaciones) sin ánimo de lucro que son controladas democráticamente por sus miembros, desarrollan actividades para comercializar el cacao y contribuyen al desarrollo socioeconómico de sus asociados y familias.</p> <p>Tienen esquema de siembra, cosecha y comercialización de cacao, capacitación a sus afiliados respecto a prácticas agrícolas, gestión empresarial, manejo de las fincas y propenden por mejorar las condiciones económicas y sociales las familias asociadas.</p>	<p>De cooperación y alianza: con familias campesinas, al implementar esquemas de capacitación, manejo de la cosecha, comercialización y brindar espacios de cohesión social.</p> <p>De cooperación: con los gobiernos nacional, departamental y local que implementan procesos productivos para fortalecer el cacao.</p> <p>De cooperación: centros de investigación como el ICA, proyectos privados</p> <p>De alianza: Con iniciativas privadas como casa Luker, Distrito Chocolate que incentivan la producción al comercializar directamente.</p>
Privado	CasaLuker – Nacional de chocolates – Industrias Ramo	Nacional	Realizó convenio de comercialización de cacao con FUREDAGRO para comprar y fortalecer la producción y comercialización de cacao en grano de las asociaciones que está red representa.	De alianza: con FUREDAGRO
Privado	FEDESMERALDAS	Local	En alianza con otras organizaciones adelantó el Proyecto de reconversión minera de esmeraldas y sustitución de cultivos ilícitos (franja boscosa occidental de los andes de Boyacá): capacitación y asistencia técnica para la reconversión productiva e incubación empresarial en torno a sistemas agroforestales asociados al cacao, dirigida a 900 familias del área minera de esmeraldas	De alianza: con familias campesinas, asociaciones

Tabla 5. Matriz de actores, acciones y relaciones. Fuente: elaboración propia

3.2 Transformación del paisaje

Una de las formas de leer el paisaje, es a través de las coberturas vegetales presentes en determinada área; los usos que se le dan al suelo, como la ganadería, la agricultura, la explotación minera, la conservación de bosques, la urbanización, entre otros, se expresan mediante la cobertura de la tierra. Con el paso del tiempo, el paisaje se va modificando cuando se introducen o se intensifican ciertas actividades, para el caso de la región estudiada, resulta importante retomar conceptualmente las características del cacao, expuestas en el capítulo 1.

Por sus características, en Boyacá el cacao se produce en ciertas zonas del departamento, en general la producción se distribuye de forma dispersa desde la cuenca del río Magdalena a la cuenca del río Orinoco abarcando las subcuencas de los ríos Suárez, Minero, Ermitaño, Negro, Meta y Arauca (Ruiz et al, 2012). En términos político-administrativos, las áreas sembradas y cosechadas de cacao se ubican en 20 municipios (Agronet, 2017).

Al espacializar, por ejemplo, las hectáreas sembradas de cacao en el departamento del año 2015, se puede observar la distribución de este cultivo identificando que la concentración de las mayores áreas sembradas se presenta principalmente al occidente del departamento.

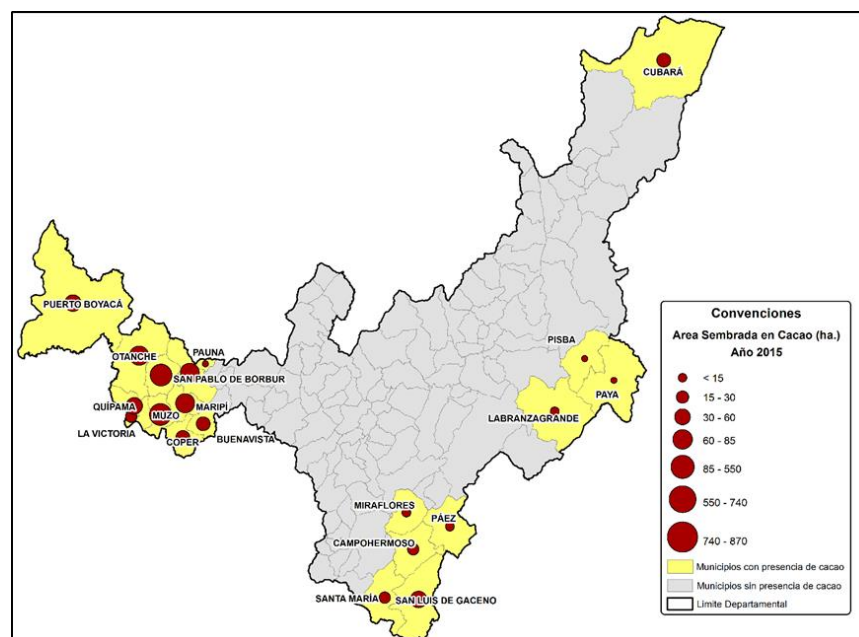


Figura 16. Mapa Distribución y área sembrada de cultivo de cacao en Boyacá, año 2015. Fuente: elaboración propia a partir de Agronet, 2017

Como primer acercamiento para identificar la transformación del paisaje en el área de estudio, se muestra la evolución del área destinada para la siembra de cacao. La siguiente tabla relaciona de mayor a menor, la cantidad de hectáreas sembradas con cultivo de cacao por municipio para los años 2007 al 2015.

Mpio.\ Año	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	variación 2015-2007
Muzo	250	324	390	440	550	840	840	890	870	620
San Pablo de Borbur	150	350	400	594	594	648	698	723	768	618
Pauna	430	420	1200	1300	1300	1373	710	750	741	311
Otanche	550	900	720	720	720	740	715	755	725	175
Maripí	300	320	400	433	475	505	565	605	620	320
Quipama	258	287	299	311	311	361	363	373	550	292
Puerto Boyacá	220	205	225	285	275	860	350	390	370	150
Coper	60	54	68	71	71	68	74	78	85	25
Buenavista	53	53	62	67	57	62	63	71	65	12
La Victoria	50	17	28	31	7	33	32	34	45	-5
Tununguá	44	40	38	27	27	24	18	15	8	-36
Total área sembrada por año	2365	2970	3830	4279	4387	5514	4745	4428	4847	

Tabla 6. Hectáreas sembradas con cultivo de cacao por municipio en el occidente del departamento de Boyacá, periodo 2007-2015. Fuente: elaboración propia a partir de Agronet, 2017

En la gráfica (Figura 17) se evidencia un crecimiento en general de la extensión del cacao para los municipios focalizados.

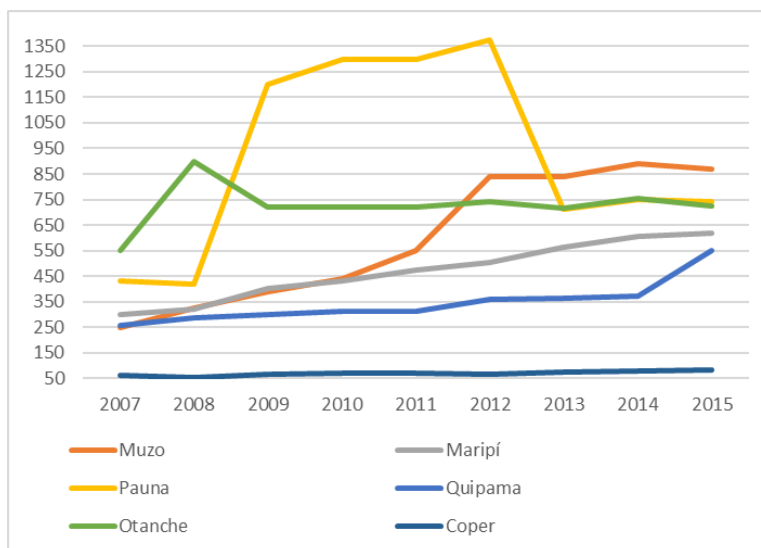


Figura 17. Evolución de las áreas sembradas con cacao en el área de estudio. Fuente: elaboración propia a partir de Agronet, 2017

Como caso atípico se destaca el municipio de Pauna, que en el año 2009 triplicó el área sembrada respecto al año anterior y durante los años 2010, 2011 y 2012 registró un incremento constante en hectáreas sembradas que se redujo al doble aproximadamente el año siguiente. También sobresale el municipio de Coper en donde la cantidad de hectáreas sembradas con cacao han sido constantes siendo la mayor variación entre los años 2008 y 2009 con un pequeño crecimiento de 14 7 hectáreas, a partir de este año los incrementos varían entre 3 y 7 hectáreas.

Según datos de la Unión Europea & Comunidad Andina (2012), para el año 2012, en el occidente de Boyacá se habían establecido cerca de 1.570 hectáreas de cacao en sistemas agroforestales y para el año 2016, la cifra superaba las 5.000 hectáreas sembradas (Gobernación de Boyacá, 2016). El establecimiento del cultivo de cacao se ha realizado progresivamente efectuando procesos para el manejo integrado del cultivo en lo referente a la conservación y manejo apropiado de los suelos de ladera, el material de propagación mejorados genéticamente (clonados) y certificados, la nutrición de las plantas y la protección del cultivo (FUNREDAGRO, s/f):

Podemos dar razón de que hemos convertido zonas que antes eran pastizales donde el ganado pastoreaba o rastrojos, ahora son bosques productivos que protegen el medio ambiente especialmente, que cambian el paisaje, y lo más importante que producen le produce ingresos a esa familia campesina. Hay del pueblo para abajo en Pauna y un potrero que era un peladero (cómo llamamos nosotros) y hoy es un cultivo de cacao de 2 años que está hermosísimo (J.A. Urbano, comunicación personal, 1 de marzo de 2018).

Técnicamente los cambios en el paisaje, pueden identificarse contrastando información georreferenciada de distintas fechas, tal como cartografía base, mapa de coberturas de la tierra, mapa de ecosistemas, mapa de unidades del paisaje, imágenes satelitales o fotografías aéreas. Teniendo en cuenta la disponibilidad de información para la zona, se realizó, para algunos lotes de cacao de productores asociados a APROCAMPA (Pauna) y ASOCACABO (San Pablo de Borbur), una comparación entre dos fechas con imágenes de satélite de Digital Globe.

En los ejemplos a continuación, se observa claramente el establecimiento del sistema agroforestal del cultivo de cacao, asociado generalmente con sombríos, que pueden ser maderables o frutales y algunas veces también, a cultivos transitorios.

La Figura 18 corresponde a lotes de cacao del municipio de San Pablo de Borbur, las imágenes son del año 2007 (izquierda) y 2015 (derecha), en ellas se puede apreciar el cambio de coberturas, pasando de pastos limpios o de vegetación boscosa a arreglos de cultivos mixtos entre permanentes y transitorios, en donde se nota, diferencias en altura de la cobetura.



Figura 18. Lotes de cacao municipio de San Pablo de Borbur. Comparación cobertura vegetal años (a) 2007 y (b) 2015. Fuente: Imágenes de satélite Google Earth, Lotes de Cacao ASOCACABO disponibles en Arc Gis online.

En la Figura 19 se observa la evolución del cultivo de cacao en lotes del municipio de Pauna, primero con tres años de diferencia en los años 2007 y 2010, y luego, con cinco años de diferencia en los años 2010 y 2015. En ambos casos la textura rugosa y tupida de algunas franjas, dan cuenta del crecimiento del cultivo, aquí sobresalen la siembra en arreglos por hileras espaciadas a determinada distancia.

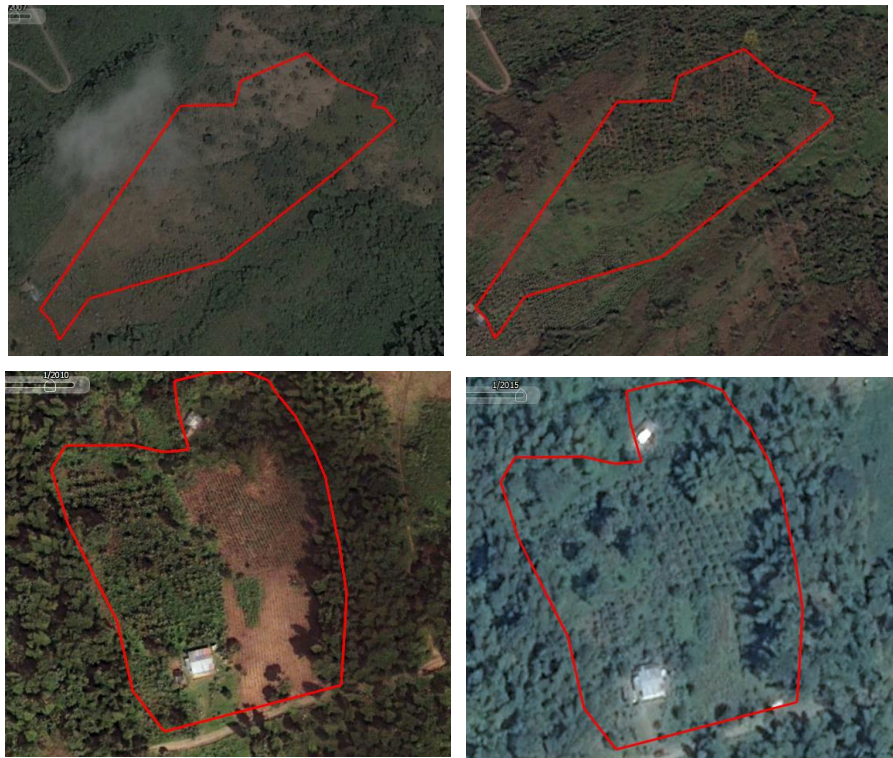


Figura 19. Lotes de cacao municipio de Pauna. Comparación cobertura vegetal años (a) 2007 y (b) 2010, (c) 2010 y (d) 2015. Fuente: Imágenes de satélite Google Earth, Lotes de Cacao APROCAMPA disponibles en Arc Gis online.

3.3 Cambio de paradigma, una nueva forma de construir el territorio

A lo largo del documento, se ha recorrido la línea temporal de aspectos y sucesos que han marcado el territorio de la región occidental de Boyacá; en donde a lo largo de la historia se construyó una cultura ilegal y violenta, pero en donde también, han tenido cabida una serie de transformaciones sociales gracias a la intervención estatal y a la voluntad misma de sus habitantes.

La apuesta por el cacao es entonces, una propuesta de desarrollo regional que, mediante la inversión en la formación de capital humano, ha promovido un escenario de paz. En gran parte, se puede afirmar que el éxito del modelo productivo propuesto, se fundamenta en la organización comunitaria y regional, y en la gobernabilidad.

Lógicamente, la transformación no ocurre de un día para otro, los resultados pueden verse a partir del mediano plazo, y otro de los pilares para que esta iniciativa tuviera una incidencia real, es el proyecto educativo y la generación de capacidades de emprendimiento que ha propiciado un cambio en los imaginarios de la población, y la apropiación de este cultivo generando una nueva territorialidad, precisamente aquí es donde se fractura la historia de violencia del occidente de Boyacá y se transforma el territorio.

En la actualidad, el emprendimiento cacaotero se ha ido expandiendo, en Bogotá, por ejemplo, se han abierto tres establecimientos registrados comercialmente como “Distrito Chocolate”, en ellos se ofrecen productos elaborados con chocolate de distintos procesos de sustitución de cultivos ilícitos, tales como bebidas, confitería, postres y cocteles; como sello personal, en las tiendas se cuenta a los visitantes interesados, la historia de cómo el trabajo asociativo y el cacao principalmente, ha sido un dinamizador territorial capaz transformar una región.

Del análisis de la entrevista realizada a Juan Antonio Urbano, representante de APROCAMPA, emergen los siguientes aspectos respecto al cambio de paradigma que ha incidido en la transformación colectiva del territorio:

- Cambio en la percepción de los recursos del territorio y del medio de sustento:
Especialmente en Pauna de dónde somos nosotros, se comenzaron a escuchar voces de que por qué no mirar cómo cambiar, después de seis, siete años sembrando coca nadie prosperaba, tampoco la coca a pesar de que genera un montón de dinero, porque si fluye la plata, pero es una burbuja que en el momento que la coca se arranca no hay plata para nadie, entonces algunos campesinos empezamos a analizar y a ver que podríamos hacer que no fuera con la coca (...) porque no cambiar ya los hijos vienen creciendo y pues empieza uno a ver que no es el camino(...).

Gracias a que los campesinos han entendido ese proceso educativo, porque no solamente fue sembrar, fue también transformar la conciencia de la gente, también hemos obtenido grandes logros, hoy nuestros jóvenes están muchos estudiando carreras afines al agro porque ven en el agro un potencial y una oportunidad.

- Cohesión social mediante formas asociativas:

Muchos en Colombia dicen que el campesino no es capaz de asociarse, que el campesino no es capaz de emprezarisarse. Pues nosotros si podemos decir que, si es posible, y que, si somos capaces, el campesino lo que tiene que ver es hechos reales de apoyo, apoyos de verdad que impacten su situación y el cacao emerge ahí en 727 familias que estuvimos guardabosques en Pauna, 423 eligieron como proyecto productivo del cacao.

(...) Llevamos más de seis, siete años, acompañando a nuestras familias productoras y las organizaciones primero, se abren y segundo también la institucionalidad entiende que las organizaciones son sumamente importantes en ese proceso erradicación, entonces las organizaciones se consolidan y se ganan un espacio en el diario vivir de los campesinos, (...) se convierten en la esperanza del campesino que ve que ahí puede contar el apoyo y especialmente del acompañamiento para sus proyectos productivos.

- Mejoramiento de la gobernabilidad, inversión estatal, presencia institucional y apoyo de la comunidad internacional:

El Estado saca un proyecto que se llama, o un programa que se llama, programa familias guardabosques y comienza por Otanche y luego pasa a los municipios de Pauna, San Pablo y ahí es como el punto de quiebre donde, con base a un grupo de profesionales muy juiciosos que llegaron a acompañarnos, pues entendemos mucho más el tema empresarial, somos sujetos de mucho apoyo económico para nuestras familias y se consolida ese acuerdo entre la comunidad y el Estado para sustituir los cultivos ilícitos; terminamos entre todos arrancando la coca, entre todos terminamos arrancando, bueno ese flagelo que nosotros mismos habíamos plantado y ahí comienza un proceso empresarial muy bonito.

(...) El Estado tiene una cantidad de servicios que bien le pueden servir a cualquier comunidad que está en condiciones de pobreza. Muchísimos, en vez de ser críticos, lógicamente no podemos perder ese aspecto crítico que debe existir siempre, pero también debemos entender que el Estado está hecho por seres humanos y que lo único que van a hacer es ofrecer unos servicios, imagínense que vaya una universidad a el occidente de Boyacá a compartirnos su conocimiento, bienvenida; si yo no entiendo eso pues estoy perdido en el tema de desarrollo.

(...) Nosotros sí somos un ejemplo de que el Estado en el cumplimiento de su misión cumple, algunos son más efectivos, algunos son más fácil de entender; al Estado hay que entenderlo la verdad, hay entidades que dan recursos para fomento, para insumos, para asistencia técnica; hay otras que no dan plata, pero brinda también cosas importantes, CORPOICA, tú no le puedes pedir plata a CORPOICA, pero la puedes llevar a que haga investigaciones al territorio.

- Apertura de espacios participativos para la mujer y la juventud:
Hoy nuestras mujeres han abierto espacios muy importantes de participación, donde la mujer campesina si era pues totalmente rezagada a causa del machismo y de la cultura que había imperado, especialmente por la minería, la mujer tenía un muy pocas posibilidades dentro del territorio; por ejemplo, “Gestando” es una entidad que ha contribuido mucho con ese tema de equidad de género con charlas, con acompañamientos, con sacar a las mujeres y que alguien la escuche, pues es un espacio donde ella nunca lo había hecho y empieza a abrirse espacio de participación de género, de jóvenes, de niños, hemos trabajado con niños pequeñitos, de escuelas donde le fundamos el amor por el campo y el arraigo hacia su tierra.
- Capacitación del capital humano:
El SENA no te va a dar plata, pero te lleva el conocimiento, te transfiere conocimiento, te certifica el conocimiento. Hay gente que dice, pero el SENA que me da, apenas le da el conocimiento, que es mucho lo que te ayuda, ¡eso no se puede cuantificar en dinero y más cuando tu conocimiento está certificado por una entidad formal, pues tiene un valor adicional! No es igual que tú sepas a que alguien certifique

que tú sabes y el SENA lo hace y así las universidades con sus temas de investigación, con sus grupos de investigación, con sus pasantías.

(...) Hoy considero que estamos a punto de estar en los negocios sostenibles, producir cacao es un negocio que al comercializarlo su margen es mínimo, en transformar cacao ya hay unos mayores márgenes y estoy totalmente seguro que en la medida en que lo hagamos bien, lo hagamos ordenadamente y lo hagamos con gente que sepa pues va a conducir a que las empresas asociativas sean sostenibles.

(...) Ya estamos en nuestra niñez, ya salimos de la infancia ya estamos en nuestra pubertad, aunque sea muy pronto se nos vendrá la adolescencia y la juventud y luego la consolidación de un aparato empresarial bien interesante, hemos llamado la atención de muchos.

CAPÍTULO 4.

REFLEXIONES FINALES

El presente trabajo monográfico, más que el análisis de los fenómenos socioeconómicos que se dieron en el occidente de Boyacá; es una reflexión sobre la forma cómo se construye un territorio a partir de las situaciones que condicionan el entorno y de los imaginarios culturales colectivos.

En la zona evidentemente se constata una serie de transformaciones territoriales y sociales a lo largo de la historia; primero con la bonanza esmeraldera que rápidamente trasladó la vocación agrícola de la región a un segundo plano, ocasionando fuertes tensiones en términos de segmentación social, migración alta, presión ecológica, violencia, ilegalidad y el surgimiento de un supuesto cultural acerca de la obtención de riqueza mediante el “todo vale”.

Después, cuando la producción de esmeraldas entró en crisis, la proliferación de cultivos de coca demuestra la continuidad tanto en la forma generalizada de pensar, respecto a la obtención de riqueza “rápido y fácil”, como en la violencia por dominio territorial, la fragmentación del tejido social y la ilegalidad, generando según las narrativas encontradas “la guerra después de las guerras”.

De tal manera, que se configuraron diferentes territorialidades, en diferentes períodos de tiempo a través de métodos de coerción, que desembocaron en la creación de una especie de “Estado subnacional”, es decir, en donde el papel del Estado fue desplazado y el orden social impuesto por actores particulares que gozaban de poder y dominio.

A partir del estudio territorial adelantado en esta monografía, se identificó que las reconfiguraciones del territorio y la transformación del paisaje en el occidente de Boyacá, fueron impulsadas por procesos productivos (ya sean ilegales o legales): la explotación descontrolada de esmeraldas, la bonanza cocalera o el establecimiento de propuestas alternativas de desarrollo como lo son el cacao y los frutales.

Precisamente, en la etapa de implementación de la política de desarrollo alternativo, emerge entonces un aspecto crucial para que dicha intervención tenga éxito: la gobernabilidad que junto con una adecuada planificación del territorio y articulación con la comunidad puede impactar positivamente en el largo plazo.

El Estado que antes tenía una presencia precaria, comenzó a construir lazos de confianza con los pobladores mediante una fuerte inversión de recursos, el apoyo de la comunidad internacional y el engranaje institucional de diferentes niveles, el local, departamental y nacional; en diferentes ámbitos, público, privado, académico, social, entre otros. No obstante, está demostrado por otros procesos similares en el país, que la intervención estatal no basta sino está acompañada por una voluntad propia de los actores locales de generar un cambio en la manera de vivir y en el territorio.

Las etapas iniciales de la reconversión productiva son difíciles, la transición hacia la legalidad está marcada por la disminución de ingresos lo que conlleva muchas veces a reiterar procesos ilegales, sin embargo, en la región del occidente boyacense la persistencia de algunos líderes locales logró romper muchos de los paradigmas existentes:

Que hemos vuelto a la gente rica, sería yo un mentiroso, estamos trabajando para eso, para que la gente tenga unos ingresos que le permitan vivir dignamente; a un pequeño productor con 3 hectáreas de cacao, eso le da para subsistir, para tener un promedio de 15 a 20 millones al año, que equivale hoy a un salario mínimo, que tampoco es la re-plata.

Muchos me decían, pero es que eso no da plata, pero es que antes no cogía nada, en el momento en que nos erradicaron la coca, uno queda sin nada totalmente, sin nada. Que un campesino coja 500, coja 1.000.000 pues es harta plata para él. Ojalá cogiera más, lo estamos alternando con frutales, lo estamos alternando con caña de azúcar, lo estamos alternando con cultivos de pancoger que garanticen la seguridad alimentaria. (J.A. Urbano, comunicación personal, 1 de marzo de 2018).

Así pues, la implementación de la estrategia de desarrollo alternativo representó cambios en la estructura y la identidad sociocultural de los municipios, esto se refleja, por ejemplo, en la sensación de seguridad en la zona, en el aumento de la confianza en el Estado, en el deseo de

seguir fortaleciendo el tema empresarial y productivo, y en la mejoría de estadísticas como delitos sexuales, homicidios, incursiones armadas, reducción de hectáreas sembradas de coca, aumento de hectáreas sembradas con cacao, acceso a capacitación e ingresos fijo, etc.

Hoy en día existe un ambiente de cooperación y asociatividad en torno al cacao, además, existe una proyección generacional fomentando desde muy pequeños el arraigo al cacao, al territorio y construyendo de a pocos una cultura cacaotera en la región. Esto permite plantear futuras preguntas por investigar:

- ¿De qué manera el establecimiento del cultivo del cacao ha incidido en la configuración de una nueva territorialidad en el occidente de Boyacá
- ¿Cómo surgieron los procesos asociativos existentes en la región? ¿Cómo es su funcionamiento y su articulación con actores de carácter institucional o empresarial?
- ¿Cómo se caracterizan las unidades productoras de cacao?

Anexos

Anexo 1. Necesidades Básicas Insatisfechas 1993 y 2005

Cod_Dane	Municipio	NBI_1993	NBI_2005
15106	BRICENO	54,06	35,02
15109	BUENAVISTA	58,38	45,04
15131	CALDAS	43,67	39,04
15176	CHIQUINQUIRA	28,17	17,87
15212	COPER	58,97	47,03
15401	LA VICTORIA	71,02	44,74
15442	MARIPI	76,36	47,63
15480	MUZO	49,09	45,67
15507	OTANCHE	60,84	50,66
15531	PAUNA	59,21	61,74
15580	QUIPAMA	58,17	53,78
15632	SABOYA	60,65	49,19
15676	SAN MIGUEL DE SEMA	35,24	31,44
15681	SAN PABLO DE BORBUR	51,36	46,72
15832	TUNUNGUA	58,87	22,67
15572	PUERTO BOYACA	39,28	39,31

Anexo 2. Índice de Condiciones de vida 2005

Cod_Dane	Municipio	ICV_2005
15106	BRICENO	55,29
15109	BUENAVISTA	53,47
15131	CALDAS	58,10
15176	CHIQUINQUIRA	81,40
15212	COPER	53,11
15401	LA VICTORIA	58,66
15442	MARIPI	49,65
15480	MUZO	63,67
15507	OTANCHE	55,43
15531	PAUNA	52,36
15580	QUIPAMA	54,28
15632	SABOYA	53,76
15676	SAN MIGUEL DE SEMA	60,51
15681	SAN PABLO DE BORBUR	52,66
15832	TUNUNGUA	58,80
15572	PUERTO BOYACA	72,87

Anexo 3. Asistencia escolar, niños de 11 a 17 años 2005

Cod_Dane	Municipio	Esc_11_17_2005
15106	BRICENO	65,60
15109	BUENAVISTA	60,00
15131	CALDAS	78,40
15176	CHIQUINQUIRA	85,60
15212	COPER	51,40
15401	LA VICTORIA	72,00
15442	MARIPI	57,20
15480	MUZO	73,70
15507	OTANCHE	64,70
15531	PAUNA	60,10
15580	QUIPAMA	70,10
15632	SABOYA	70,90
15676	SAN MIGUEL DE SEMA	78,20
15681	SAN PABLO DE BORBUR	61,30
15832	TUNUNGUA	70,50
15572	PUERTO BOYACA	67,80

Anexo 4. Tasa de homicidios 1998 – 2005

Municipio	Homic_98	Homic_99	Homic_00	Homic_01	Homic_02	Homic_03	Homic_04	Homic_05
BRICENO	131,67	0	0	0	0	0	0	109,17
BUENAVISTA	34,59	0	35,01	53	88,78	17,89	36,09	0
CALDAS	34,63	86,25	0	34	0	17,04	17	123,46
CHIQUINQUIRA	52,87	28,09	35,64	12	21,23	26,69	28,25	19,72
COPER	0	18,09	0	55	91,71	18,44	0	95,22
LA VICTORIA	70,42	0	0	0	0	78	0	0
MARIPI	54,9	44,09	44,27	22	11,18	11,24	22,63	113,72
MUZO	12,83	25,31	31,21	12	12,16	12,01	5,93	48,84
OTANCHE	69,09	49,59	49,85	30	70,65	50,82	71,69	28,67
PAUNA	130,38	142,58	77,54	11	33,98	68,8	58,09	48,37
QUIPAMA	25,87	12,64	12,35	12	0	5,77	11,29	34,12
SABOYA	28,41	7,14	7,17	43	29,02	21,91	36,8	23,15
SAN MIGUEL DE SEMA	22,26	0	0	22	0	0	0	43,37
SAN PABLO DE BORBUR	202,52	88,43	65,17	43	27,98	6,88	94,72	91,54
TUNUNGUA	0	0	0	0	0	0	0	0
PUERTO BOYACA	34,51	51,11	39,25	30	24,62	27,03	37,41	39,76

Anexo 5. Desplazamiento forzado 1984 – 2005

Munici pio	Des plaz _84	Des plaz _85	Des plaz _86	Des plaz _87	Des plaz _88	Des plaz _89	Des plaz _90	Des plaz _91	Des plaz _92	Des plaz _93	Des plaz _94	Des plaz _95	Des plaz _96	Des plaz _97	Des plaz _98	Des plaz _99	Des plaz _00	Des plaz _01	Des plaz _02	Des plaz _03	Des plaz _04	Des plaz _05	Despl az_co nso
Briceño	1	12		6	0	0		4	0	4	4	0	3	5	2		1	2	13	4	10	13	84
Buenavi sta	0	0	0		2		4		4	0	0	0	0	0	0	0	6	14	10	0	5	35	80
Caldas			0	0		0				0	0	0	0			7	0	0	3	0	0	3	13
Chiquin quirá	0	0	1	2	1	11	0	0	0	0	0	5	6	1	6	6	16	1	17	29	45	45	192
Coper						8	0	2	0	3	3	0	0	6	3	0	4	0	8	7	22	8	74
La victoria	0		8		0	6	5	2	0	3	3	3	0	0	0	3	1	0	2	0	2	0	38
Maripi	2	16	16	11	3	15	25	8	10	2	2	5	0	5	8	0	0	12	42	36	9	53	280
Muzo	5		18	31	89	118	49	22	40	23	23	18	21	9	5	28	20	59	47	22	55	57	759
Otanch e	16	31	56	24	42	20	12	28	17	9	9	5	6	21	16	19	32	80	103	48	72	119	785
Pauna	0	16	35	15	13	16	23	4	10	7	7	7	14	5	22	1	15	45	18	22	35	43	373
Quipam a	7	0	6	12		34	4	14	13	0	0	8	1	0	0	0	11	4	10	11	34	47	216
Saboya	1	0		0		0	0	0	0				0	0	0	0	3	0	11	0	0	10	25
San miguel de sema	0	0	0	0		0	0	0		0	0	2	0	0	0	0	0	0		0	0	0	2
San pablo de borbur	2	29	38	24	18	14	9		19	23	23	5	3	0	10	3	9	29	28	15	87	76	464
Tunung ua		12		0		0	0	0		0	0		0	2	0	7		0					21
Puerto boyaca	120	185	169	44	66	41	55	80	56	65	65	32	21	53	60	74	107	121	211	224	214	313	2376

Anexo 5. Tasa de delitos sexuales 2006 y 2013

Cod_Dane	Municipio	Delit_sex_06	Delit_sex_13
15106	BRICENO	91,12	38,20
15109	BUENAVISTA	50,94	
15131	CALDAS		107,41
15176	CHIQUINQUIRA	67,63	61,53
15212	COPER	48,33	
15401	LA VICTORIA		59,74
15442	MARIPI	38,20	132,22
15480	MUZO	0,00	32,32
15507	OTANCHE	135,97	18,81
15531	PAUNA	67,40	18,64
15580	QUIPAMA	66,56	24,77
15632	SABOYA	38,77	32,01
15676	SAN MIGUEL DE SEMA	97,11	
15681	SAN PABLO DE BORBUR	21,94	28,24
15832	TUNUNGUA		
15572	PUERTO BOYACA	99,92	106,64

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agronet. (2017). Red de Información y Comunicación del Sector Agropecuario de Colombia. Recuperado a partir de <http://www.agronet.gov.co/estadistica/Paginas/default.aspx>
- Alcaldía de Coper. (2017). Alcaldía de Coper - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.coper-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alcaldía de Maripí. (2017). Alcaldía de Maripí - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.maripi-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alcaldía de Muzo. (2017). Alcaldía de Muzo - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.muzo-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alcaldía de Otanche. (2017). Alcaldía de Otanche - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.otanche-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alcaldía de Pauna. (2017). Alcaldía de Pauna - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.pauna-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alcaldía de Quípama. (2017). Alcaldía de Quípama - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.quipama-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Alcaldía de San Pablo de Borbur. (2017). Alcaldía de San Pablo de Borbur - Boyacá. Recuperado a partir de http://www.sanpablodeborbur-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml
- Baptista, L. (2009). Guía técnica el Cultivo de Cacao de la República Dominicana, Santo Domingo. *Santo Domingo, República Dominicana. Centro para el Desarrollo Agropecuario y Forestal CEDAF*, 250. [https://doi.org/10.1016/S0365-6691\(10\)70034-4](https://doi.org/10.1016/S0365-6691(10)70034-4)
- Departamento Nacional de Planeación; Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2003). *Conpes 3218: Programa de desarrollo alternativo 2003 - 2006*. Recuperado a partir de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Económicos/3218.pdf>

Díaz A., J. H. (2013). Válgame Dios. *Datos y Comentarios de Coyuntura Colombiana*, (47), 1–7. Recuperado a partir de www.podion.org/apc-aa-files/.../COYUNTURA_47_final.pdf

Federación Nacional de Cacaoteros -Fedecacao & Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2013). *Guía ambiental para el cultivo del cacao* (Segunda ed).

Fedesmeraldas, F. N. de E. de C.-. (2015). *Estudio de caracterización del sector esmeraldero así como de la cadena productiva colombiana de la esmeralda y la joyería*.

FUNREDAGRO. (s/f). *Presentación Innovación social*. Recuperado a partir de [http://argus.iica.ac.cr/Esp/regiones/andina/colombia/Documentos de la Oficina/Foro_Relaser/Documentos_interes/FUNREDAGRO_presentacion_innovacion_social.pdf](http://argus.iica.ac.cr/Esp/regiones/andina/colombia/Documentos%20de%20la%20Oficina/Foro_Relaser/Documentos_interes/FUNREDAGRO_presentacion_innovacion_social.pdf)

Galo, M., & Marin, A. (2017, abril 17). Colombia: Chocolate que derrota la coca | Planeta Futuro | EL PAÍS. *El Pais*. Recuperado a partir de https://elpais.com/elpais/2017/04/12/planeta_futuro/1492006937_546718.html

García, J., Romero, M., & Ortiz, L. A. (2005). Evaluación edafoclimática de las tierras del trópico bajo colombiano para el cultivo de cacao. *Corpoica*. Recuperado a partir de [http://www.huila.gov.co/documentos/agricultura/CADENAS PRODUCTIVAS/ZONIFICACION CACAO PARTE I -FINAL.pdf](http://www.huila.gov.co/documentos/agricultura/CADENAS_PRODUCTIVAS/ZONIFICACION_CACAO_PARTE_I_FINAL.pdf)

García Barrera, G. (2017, abril 28). En Boyacá la paz germina desde la provincia. *EntreOjos*. Recuperado a partir de <http://entreojos.co/academia/eventos/en-boyaca-la-paz-germina-desde-la-provincia>

Gobernación de Boyacá. (2016). *Plan Departamental de Desarrollo de Boyacá: “Creemos en Boyacá. tierra de paz y libertad 2016-1019”*.

González, D. (2014). La paz de la guerra verde. *VICE*. Recuperado a partir de https://www.vice.com/es_co/article/pp59mm/la-paz-de-la-guerra-verde-p1

Hardy, F. (1961). *Manual de Cacao*. Turrialba, Costa Rica.

- Hernández Suarez, A. C., & Monroy Olmos, B. (2017). *Análisis de la política de sustitución de cultivos de coca por cacao como estrategia de desarrollo inclusivo local: el caso del municipio de Pauna (Boyacá) años 2005 y 2015*. Universidad de la Salle.
- Laverde Palma, J. D. (2017, enero). Memorias de una guerra no documentada. *Revista Semana*. Recuperado a partir de <http://www.semana.com/nacion/todo-lo-que-debe-saber-sobre-la-marcha-del-primero-de-abril/articulo/boyaca-ha-padecido-por-cuenta-del-control-de-esmeraldas/538743>
- Londoño Reyes, J. C. (2015). *Narrativas en torino a la relación minería y violencia en la región del occidente de Boyacá*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado a partir de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2450/1/LondoñoReyesJuanCamilo2015.pdf>
- López, L., Rio, J. A., Savério, E., & Trinca, D. (2015). *Diccionario de geografía aplicada y profesional: terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. Universidad de León. Recuperado a partir de http://www.uv.es/~javier/index_archivos/Diccionario_Geografia Aplicada.pdf
- Lutheran World Relief. (s/f). Caja de herramientas para cacao. Aprendiendo e innovando sobre el cacao en sistemas agroforestales. Recuperado a partir de <http://cacaomovil.com/>
- Mojica Pimiento, A., & Paredes Vega, J. (2006). Características del cultivo del cacao en Santander. *Ensayos sobre economía Regional*, 1(7), 1--38.
- Molano, A. (2017, julio). Esmeraldas y violencia, dos caminos cruzados. *Revista Semana*. Recuperado a partir de <http://www.semana.com/contenidos-editoriales/esmeraldas-historias-por-contar-/articulo/historia-de-las-primeras-guerras-verdes-segun-alfredo-molano/538733>
- Monnet, J., & Cruz, N. (2013). El territorio reticular To cite this version : HAL Id : halshs-00533584.
- Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH. (s/f). *Diagnóstico Depar*

tamental Boyacá. Bogotá D.C, Colombia.

Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito - UNODC. (2006). Monitoreo de Cultivos de Coca 2005, 117. Recuperado a partir de https://www.unodc.org/pdf/andean/Colombia_coca_survey_2005_es.pdf

Ortiz Rozo, D. F. (2015). *Los acuerdos de paz en el occidente de Boyacá (1986-1991): Un análisis de la “convivencia pacífica” a la luz de los Autoritarismos Subnacionales*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Páramo, C. G. (2011). El corrido del minero: hombres y guacas en el occidente de Boyacá. *Maguaré*, 25(1), 25–109. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/26763/39798>

Quiñonez, Y. (Facilitador E. D. C. (2017, julio 31). Sembrar cacao, cítricos y aguacate en el Occidente de Boyacá ¡sí paga! *Periódico El Campesino – La voz del campo colombiano*. Recuperado a partir de <http://www.elcampesino.co/sembrar-cacao-citricos-aguacate-occidente-boyaca-paga/>

Revista Dinero. (2013, agosto 18). A recuperar el brillo perdido. *Revista Dinero*. Recuperado a partir de <http://www.dinero.com/pais/articulo/recuperar-brillo-perdido/181243>

Revista Semana. (2006). Vientos de Guerra. *Revista Semana*, 884. Recuperado a partir de <http://www.semana.com/nacion/articulo/vientos-guerra/76031-3>

Revista Semana. (2017). De mineros artesanales a productores de cacao. *Revista Semana*. Recuperado a partir de <http://www.semana.com/contenidos-editoriales/esmeraldas-historias-por-contar-/articulo/asorcacao-y-sus-actividades-en-boyaca/538725>

Ruiz, C. F., Henao Gómez, D., Lozano Borda, M., Colorado, L. A., Mora Holguín, H., Velandia Sánchez, J., ... Salazar Acosta, M. (2012). *Plan Estratégico Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación de Boyacá 2022*. Recuperado a partir de <http://www.dapboyaca.gov.co/wp-content/uploads/2014/03/PECDTI-Boyaca.pdf>

Sack, R. D. (1986). *Human territoriality: its theory and history* (Primera ed). Cambridge

University Press.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos-Tau, Barcelona. Barcelona, España. <https://doi.org/B-41.934-1996>

Tovar Pinzón, H. (2000, octubre). El cacao en la sociedad colonial: llegó a ser el primer producto agrario de exportación. *Credencial Historia*, 130. Recuperado a partir de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2000/130elcacao.htm>

Unión Europea, & Comunidad Andina. (2012). *Sistematización de intercambio de experiencias en desarrollo alternativo en Colombia y Bolivia*. Recuperado a partir de http://www.comunidadandina.org/ds/doc_import/sistematizacion.pdf

UNODC, O. de las N. U. contra la D. y el D. (2012). Cultivos de coca estadísticas municipales censo 31 de diciembre de 2011. Bogotá D.C, Colombia.

Uribe Alarcón, M. V. (1992). *Limpiar la tierra. Guerra y poder entre esmeralderos*. (E. A. Ltda., Ed.) (Colección). Recuperado a partir de http://www.academia.edu/10246747/Limpiar_la_tierra._Guerra_y_poder_entre_esmeralderos

Vargas Sarmiento, P. (2016). *Historias de territorialidades en Colombia. Biocentrismo y Antropocentrismo* (Primera ed).